

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA  
EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO

ESTUDIANTE: *EDIVERLY MENDOZA CONEO*  
*OBED MENDOZA CONEO*

TÍTULO: "ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LOS  
INMIGRANTES SIRIOLIBANESES 1920-1930".

**CALIFICACIÓN**

**APROBADO**

  
JOSÉ POLO ACUÑA

*Asesor*

  
SERGIO SOLANO DE LAS AGUAS

*Jurado*

Cartagena, Julio de 2007

2

**ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LOS INMIGRANTES SIRIO-  
LIBANESES EN CARTAGENA EN LA DÉCADA DE 1920-1930**

**PRESENTADO POR:  
EDIVERLY MENDOZA CONEO  
OBED MENDOZA CONEO**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA  
CARTAGENA D. T. Y C.  
2007**

T  
986.114  
M539

**Actividades económicas de los inmigrantes sirio-libaneses en Cartagena en  
la década de 1920**

Presentado por:

**EDIVERLY MENDOZA  
OBED MENDOZA**

Al profesor:

**JOSE POLO ACUÑA**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE HISTORIA  
CARTAGENA D. T. Y C.  
2007**

## INMIGRANTES

Una tierra con cedros, con olivos,  
Una dulce región de frescas viñas,  
Dejaron junto al mar, abandonaron  
Por el fuego de América.

Traían en los labios  
El sabor de la almáciga,  
Y el humo perfumado del narguileh  
En los ojos,  
En tanto que la nave se perdía en las ondas  
Dejando atrás las piedras de Beritos,  
El valle deleitoso al pie de los alcores,  
Los convites del vino en torno de la mesa  
Tendida en el estío  
Bajo el cielo alhajado.

El mar cambio de nombre  
Una vez, y otra, y otra  
Hasta llegar por fin a la candente orilla,  
Donde veloces ráfagas  
De pájaro teñían  
De colores y música repentina  
El instante,  
Y el fragor de los ríos remedaba el rugido  
Del jaguar y del puma  
Ocultos en la selva.

En riberas y montes levantaron la casa  
 Como antes la tienda en los verdes oasis  
 El abuelo remoto, y las viejas palabras  
 Fueron trocando entonces  
 Por las palabras nuevas  
 Para llamar las cosas,  
 Y el corazón supo compartir con largueza  
 Tal el odre del agua en la sed del desierto.

A veces cuando sueña el laúd memorioso  
 Y a la primera estrella  
 Brilla sobre la tarde,  
 Rememoran el día  
 En el "bled"\* fue borrándose  
 Detrás del horizonte.

Meira del Mar

\* En árabe, "a la patria, el país, la tierra natal".

Tomado de *El Universal*, septiembre 17 de 2006, pp7.



**INDICE**

**Introducción**..... 5

**Capitulo I**

**1.0 Pisando el suelo de la esperanza: América**..... 19

**1.1 Contexto económico social de Cartagena a mediados del siglo XIX  
Y principios del XX**..... 32

**Capitulo II**

**2.0 Establecimiento de los sirio-libaneses en Getsemani**..... 40

**Capitulo III**

**3.0 Actividades económicas de los inmigrantes sirio-libaneses**..... 47

**Conclusión**..... 62

**Anexos**..... 67

**Bibliografía**..... 73

## INDICE DE TABLAS

(Tabla 1) Barrios y número de habitante en Cartagena, 1919-1929 .....	38
(Tabla 2) Estado de casas en Getsemaní en la última década de 1890 .....	41
(Tabla 3) Propiedades de sirio-libaneses en Getsemaní en la década De 1920.....	42
(Tabla 4) Propiedades de sirio-libaneses en otros barrios.....	43
(Tabla 5) Relaciones comerciales de algunas firmas sirio-libanesas con Rafael del Castillo y Co .....	50
(Tabla 6) Sociedades comerciales sirio libanesas constituidas de 1920 a 1930 .....	51
(Tabla 7) Sociedades sirio-libanesas disueltas en la década de 1920 .....	52
(Tabla 8) Productos comercializados por sirio-libaneses.....	55
(Tabla 9) Compañías de Navegación en Cartagena.....	56
(Tabla 10) Sirio-libaneses negociantes con finca raíz 1920-1930.....	59
(Tabla 11) Entidades Crediticias.....	60
(Tabla 12) Otros negocios.....	61

## INTRODUCCIÓN

Los procesos migratorios masivos son parte consustancial de la historia de la humanidad; es indudable la existencia de un pueblo entre cuyas leyendas no figure la búsqueda de una tierra prometida, pero en los siglos XIX y XX las migraciones adquirieron una nueva connotación como resultado del desarrollo del sistema moderno mundial de expansión económica y las facilidades de comunicación y transporte. Desde el punto de vista cultural, o bien originado por motivaciones de tipo económico, político o religioso, en el proceso migratorio interactúan dos fuerzas complementarias: una que expulsa al emigrante y que sólo opera sobre una parte de la sociedad del país de origen, y otra que actúa como elemento receptivo del grupo expulsado<sup>1</sup>. Sobre esta segunda fuerza hemos basado el presente trabajo, toda vez que nuestro interés se centra en el impacto generado por los inmigrantes sirio-libaneses en Cartagena en la década de 1920. La escogencia de este grupo humano se explica por el hecho de que ésta es una de las comunidades de extranjeros más numerosa del Caribe colombiano y quizá, como lo dice Joaquín Viloria, "la menos estudiada"<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> MARGULIS, Mario y Birgitta LEANDER; "Migraciones hacia América Latina y el Caribe: contexto histórico e influencia cultural", En: MARGULIS, Mario y Omar MARTÍNEZ; *Europa, Asia y África en América Latina y el Caribe: migraciones "libres" en los siglos XIX y XX*. México, Siglo XXI Editores, 1989. pp. 5

<sup>2</sup> VILORIA, Joaquín, *Lorica, una colonia árabe a orillas del Simú*. Bogotá, Banco de la República, 2003. pp2.

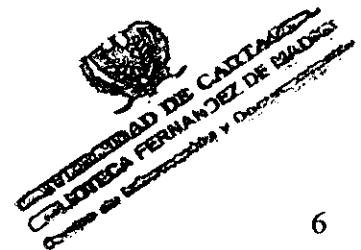


El proceso de transculturación entre las sociedades migratorias y las sociedades receptoras se opera en este juego dialéctico de rechazo-aceptación. Los inmigrantes como grupo, resisten valores y normas autóctonas que les van influyendo, mientras protegen normas y valores importados que se desgastan gradualmente en la nueva sociedad<sup>3</sup>. En este sentido, la emigración impulsada por la penuria económica, la persecución o la violencia, significó una decisión dolorosa para la mayoría de las personas que se trasladaron a otro continente; en casi todos los casos, la emigración representó la pérdida del ambiente conocido, de sus valores, sus significados, su cosmovisión y, en general, de su idioma; muchas veces implicó la separación de familias, la desvinculación para siempre del pueblo natal<sup>4</sup>.

Estudiar a los inmigrantes sirios, libaneses y palestinos que empezaron a llegar a Colombia desde la década de 1880, implica el conocimiento de sus orígenes milenarios que, en ocasiones, se confunden y entrecruzan con la historia de cristianos, hebreos y musulmanes. De esta historia aprendimos que en diferentes oleadas migratorias, entre los siglos XVIII al V a.C., los pueblos semitas migraron desde los desiertos de Arabia hacia regiones como Mesopotamia, Siria y Palestina en busca de agua y tierras fértiles. De estas tribus se destacaron los arameos (asentados en Siria), los sumerios, los asirios y los babilonios (establecidos en

<sup>3</sup> M. MARGULIS y Omar MARTINEZ; *Europa, Asia y África*. pp. 6.

<sup>4</sup> *Ibid.* pp. 21



Mesopotamia, sur del actual territorio de Irak), los fenicios (Líbano), los hebreos y los cananeos (Palestina)<sup>5</sup>.

En las postrimerías del tercer milenio antes de Cristo, el pueblo fenicio se estableció en una región montañosa a orillas del litoral mediterráneo, en un área no superior a los 10.000 kilómetros cuadrados conocida como el Líbano. Su área de influencia se fue extendiendo progresivamente alrededor del mar Mediterráneo, con numerosas factorías y colonias comerciales en las islas de Creta, Chipre, Malta, Sicilia, Cerdeña e Ibiza, así como en el sureste de la Península Ibérica (Gádir), norte de África (Cartago) y Asia Menor. Su dominio militar, político y comercial empezó a decaer en los siglos VII y VI a. C., ante la fortaleza militar de los griegos que invadieron el territorio en el siglo IV encabezados por el macedonio Alejandro Magno.

El ascenso y consolidación de los musulmanes seguidores del profeta Mahoma a partir del siglo VII, llevó a una persecución contra los cristianos maronitas establecidos en la provincia siria de Antioquia<sup>6</sup>. Gran parte de los maronitas abandonaron el territorio sirio y buscaron refugio en los montes del Líbano. El debilitamiento de Bizancio (sede de la parte oriental que resultó de la división del Imperio Romano) y la toma de territorios cristianos como Siria y Palestina por los árabes convertidos al Islam, condujo al papa francés Urbano II a organizar las

---

<sup>5</sup> Joaquín VILORIA. *Lorica, una colonia*. pp. 3

<sup>6</sup> Los maronitas son los cristianos católicos de Oriente, que deben su nombre a San Juan Marón, monje sirio y primer patriarca de la Iglesia Maronita en el siglo IV d. C. Esta Iglesia es denominada Oriental, por cuanto su rito se desarrolla desde los primeros tiempos del cristianismo en las regiones que pertenecieron al Imperio Romano y luego estuvieron situados bajo la órbita cultural de Bizancio y la lengua griega. Está en comunión con la Sede Apostólica de Roma sin renunciar a sus estructuras y rituales propios.

11

cruzadas, empresa religiosa que pretendió recuperar para la cristiandad la "Tierra Santa". En el año 1453, Constantinopla, la capital del Imperio Bizantino, fue conquistada por los turcos quienes le cambiaron el nombre por Estambul, la "Sublime Puerta" del Imperio Otomano el cual se extendía por todo el Asia Menor y partes de Europa Oriental. Bajo el dominio otomano permanecieron Siria, Líbano y Palestina desde principios del siglo XVI hasta el final de la Primera Guerra Mundial.

El dominio turco en la región no se vio interrumpido durante más de tres siglos. La incursión militar francesa en Egipto y Siria entre 1798 y 1799 no tuvo éxito por lo que las tropas francesas se retiraron tiempo después. En 1831, Mehmet Alí de Egipto, protegido por Francia, aprovechando el debilitamiento de Turquía después de la guerra con Rusia envió a su hijo Ibrahim a la cabeza de las tropas egipcias que invadieron Siria, Líbano y Palestina y la ocuparon hasta 1840<sup>7</sup>. Luego de la retirada de las tropas egipcias, los territorios de Siria, Líbano y Palestina volvieron a control otomano.

Desde mediados del siglo XIX empezaron a salir de Siria, Líbano y Palestina los primeros inmigrantes que luego se establecieron en países como Estados Unidos, Australia, Brasil, Argentina, México, Cuba, Chile y, en menor medida, Colombia, país que menos inmigrantes atrajo puesto que quienes llegaron aquí lo hicieron como segunda opción, toda vez que según Raimundo Kabchi, "al no poseer las calificaciones para entrar a los Estados Unidos podían ser llevados por sus

---

<sup>7</sup> KABCHI, Raimundo, *El mundo árabe y América Latina*. Madrid, Ediciones UNESCO, 1997. pp. 26.

barcos al primer puerto del Caribe o a la costa occidental de América del Sur<sup>8</sup>. La mayoría de los inmigrantes viajaban por vía marítima desde Beirut o Trípoli hasta Francia, en barcos pertenecientes a la Compagnie Generale Transatlantique Francaise cuya labor consistía en organizarles el viaje hasta el continente americano; Eduardo Lemaître, en su libro *Historia General de Cartagena*, da cuenta de dicho proceso en los siguientes términos: “arbitrariamente o de acuerdo a sus conveniencias en materia de cupos, disponía(n) el destino final en el mundo de aquellos pasajeros”<sup>9</sup>.

La ocupación egipcia a estos territorios deterioró las relaciones entre las comunidades cristianas maronitas y las druso-musulmanas, produciéndose hacia 1841 violentos enfrentamientos. Frente a esta situación las autoridades de Turquía instauraron un régimen y establecieron en la montaña libanesa dos distritos, uno druso y otro maronita<sup>10</sup>, lo que acentuó la división, a tal punto que el poder económico y político de los maronitas produjo recelo en los drusos, por esto hacia 1860 los musulmanes atacaron varias poblaciones cristianas en Líbano y Siria como Ain Borde, Ain Saade, Beit Meri, Baabda, etc.<sup>11</sup>.

<sup>8</sup> Ibid. Pág. 144.

<sup>9</sup> LEMAITRE, Eduardo. *Historia General de Cartagena*. Tomo IV. Bogotá, Banco de la República, 1983, pp. 485-486.

<sup>10</sup> El término *Drusos* se refiere un “miembros de una secta islámica fundada por el califa fatimí Al- Hakim (997- 1021), que habitan en Siria, donde gozan de autonomía, y en Líbano (especialmente en el Chuf), donde desde mediados del siglo XIX mantienen una posición de enfrentamiento con los cristianos maronitas”; por su parte, el término *Maronitas* alude a una comunidad religiosa de rito sirio radicada en el Líbano, cuyo gobierno es dirigido de forma autónoma por el patriarca de Antioquía”. Ver: *Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado Grijalbo*. Barcelona, Editorial Grijalbo, 1997.

<sup>11</sup> ROMANO Marín, Héctor, *Breve historia del Líbano*, Bogotá, Editorial Plaza y Janés, 1985. pp. 8

La crisis que abarcó aspectos políticos, económicos, sociales y religiosos desencadenó la primera oleada migratoria desde estos países, entre 1860 y 1880, década en la cual ingresó el primer grupo de inmigrantes a Colombia. Paralelo a estos sucesos, Francia envió tropas militares a la zona para "estabilizar" la situación y garantizar la paz; sin embargo, ya la guerra había dejado cientos de pueblos destruidos y actividades productivas afectadas, el hambre y la miseria eran parte de la cruda realidad maronita que no cambió en nada con la intervención de otros países como Austria, Italia, Inglaterra, Rusia y Prusia, quienes, en coordinación con los otomanos integraron una comisión para elaborar un nuevo estatuto que establecía en el Líbano un Mutasarrifato ( es decir, un conjunto de provincias autónomas dependientes, a cuya cabeza debía estar un gobernador nombrado cada diez años por el Sultán, con amplios poderes civiles y militares) que dependía de Estambul, pero administrado por un gobernador cristiano, no libanés<sup>12</sup>; este Mutasarrifato estuvo vigente hasta 1914, año en que los turco otomanos optaron por invadir la zona desconociendo la legitimidad de dicha unidad administrativa autónoma. A juicio de Joaquín Viloria,

"Esta fue tal vez la razón más poderosa que tuvieron los jóvenes árabes cristianos para emigrar al continente americano, era además una forma de eludir el servicio militar obligatorio instaurado desde 1908 el cual era cruel y no tenía límites, así las familias árabe-cristianas que no podían pagar con especies o dinero a las autoridades otomanas para evadir el servicio optaban como única salida enviar a los jóvenes en huida a América"<sup>13</sup>.

---

<sup>12</sup> R. KABCHI, *El mundo árabe*. pp. 28-29

<sup>13</sup> J. VILORIA, *Lorica, una colonia árabe*, pp. 9.

Es quizá también la explicación de por qué el flujo de inmigrantes que ingresó a Colombia desde 1880 alcanzó su plenitud en el decenio de 1920.

Junto a lo anterior estaba la desproporción entre la distribución del territorio libanés, caracterizado por la existencia de una zona montañosa con alta densidad de población cuyo terreno era árido con una economía basada en actividades de tipo agrícola que, por las características de la región, no permitía la obtención de ganancias representativas, lo que se traducía en la falta de oportunidades laborales y, por ende, en la limitación el desarrollo económico. Estos factores empeoraron ante el hecho de que la mayoría de las tierras eran administradas por las municipalidades, cuando no constituían bienes de manos muertas. En contraste, existía otra región con baja densidad poblacional pero de gran desarrollo económico, representado en actividades de tipo comercial y portuario<sup>14</sup>.

El proceso de "colonización" por parte de las potencias europeas no dejó territorio "libre"; en Medio Oriente este proceso se hizo presente con la firma de acuerdos políticos entre Francia, Inglaterra (las dos potencias coloniales más importantes del siglo XIX) y Turquía en 1860, situación que permitió el incremento de la presencia comercial europea en el Líbano<sup>15</sup>, reflejada en inversiones en vías de comunicación impulsando cada vez más el comercio sirio-libanés con el antiguo continente. No obstante, la inauguración del Canal del Suez, en 1869, cuyo

<sup>14</sup> Sobre la situación económica y política del Líbano durante el período véase BEHAINE, Gladis. "Situación política del Líbano". En: *Revista Javeriana* # 470. Bogotá, Universidad Pontificia Javeriana, 1980, pp. 33; y VILORIA, Joaquín, *Lorica, una colonia*. pp. 10.

<sup>15</sup> VILORIA, Joaquín, *Lorica, una colonia*. pp. 8-9.

objetivo principal era el incremento del comercio entre la India y Europa sin necesidad de recorrer grandes distancias que incluían a Siria y el Líbano, derivó en el retroceso económico de estos países. En adelante el canal artificial, a través del Istmo del Suez (Egipto), comunicaría el Mediterráneo con el Mar Rojo, situación que favoreció la emigración libanesa a Egipto en busca de oportunidades, puesto que la principal actividad económica basada en los puertos y el comercio se veía ahora relegada y sin esperanza alguna<sup>16</sup>.

En este contexto la situación económica se empeoró pues sus actividades, la producción y mercado de la seda ejercida por los maronitas de Monte Líbano, decayó debido al ataque de plagas en las moreras y el auge de la competencia japonesa en el mercado<sup>17</sup>. En consecuencia, después de mediados del siglo XIX los jóvenes árabes emprendieron el éxodo a América. Eduardo Lemaître describe de esta manera la situación:

“Los cristianos sobretodo eran perseguidos en sus convicciones, lo que junto a la pobreza de la tierra, la falta de oportunidades de trabajo provocó desde mediados de siglo, un gran movimiento de migración espontánea hacia América del Sur, porque las del norte le cerraban las puertas y así se expatriaban de aquellos países hombres jóvenes y ancianos de todas las clases sociales”<sup>18</sup>.

---

<sup>16</sup> *Ibíd.* pp. 10-11.

<sup>17</sup> *Ibíd.* pp. 11.

<sup>18</sup> LEMAITRE, Eduardo. *Historia General*. pp. 485-486.

Desde finales del siglo XIX y principios del XX, Cartagena comenzó a experimentar la llegada casi imperceptible de grupos inmigrantes sirio libaneses que, con el transcurrir de los años, influyeron en la configuración socio-cultural, política, económica y religiosa de la ciudad y también de la Costa Atlántica; a juicio de Eduardo Posada Carbó: " la influencia de los inmigrantes, iba más allá del ámbito económico su presencia se hizo sentir también en la educación, la religión, e incluso, los movimientos sociales; por ejemplo, la jerarquía de la Iglesia Católica en la costa estaba en manos de obispos nacidos en el extranjero [...] la presencia frecuente de un sacerdote español o italiano y hasta a veces de un sirio no escapó a la atención de Robert Cunninghame Graham durante su viaje por el Sinú"<sup>19</sup>.

¿Quiénes fueron?, ¿porqué qué vinieron?, ¿cómo fue su proceso de incorporación a una sociedad cuya cultura tenía un carácter disímil?, ¿qué cambios produjo esta nueva situación?, constituyen los interrogantes a través de los cuales se desarrollará el presente estudio a fin avanzar y abrir paso a nuevas expectativas sobre la realidad histórica local, contribuyendo al conocimiento de la incidencia del proceso asimilación social y económica del más grande grupo de inmigrantes extranjeros en nuestra región.

Los criterios de selección del período se fundamentan en el hecho de que durante estos años se experimentó el ingreso de la más grande cantidad de inmigrantes sirio-libaneses al país; este fenómeno no pasó desapercibido para la sociedad

---

<sup>19</sup> POSADA Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano, una historia regional (1870- 1950)*. Bogotá, El Áncora Editores, 1998, pp. 322.



cartagenera de la época cuya percepción quedó plasmada en documentos que dan cuenta del poderío económico adquirido por este grupo humano a través de sus actividades económicas. En este orden de ideas, algunos periódicos editados en la época como *El Porvenir* y *El Diario de La Costa* (que aun se conservan en el Archivo Histórico de Cartagena), contienen información relacionada con las actividades económicas que desarrollaron, la influencia que ejercieron y la actitud de la sociedad local frente a la inmigración de extranjeros; a su vez los Protocolos Notariales, constituyen piezas importantes para nuestro análisis puesto que reseñan información referente a la cantidad de bienes raíces y otros inmuebles adquiridos por ellos, a las entidades crediticias con que negociaban y a las compañías constituidas y disueltas durante el período.

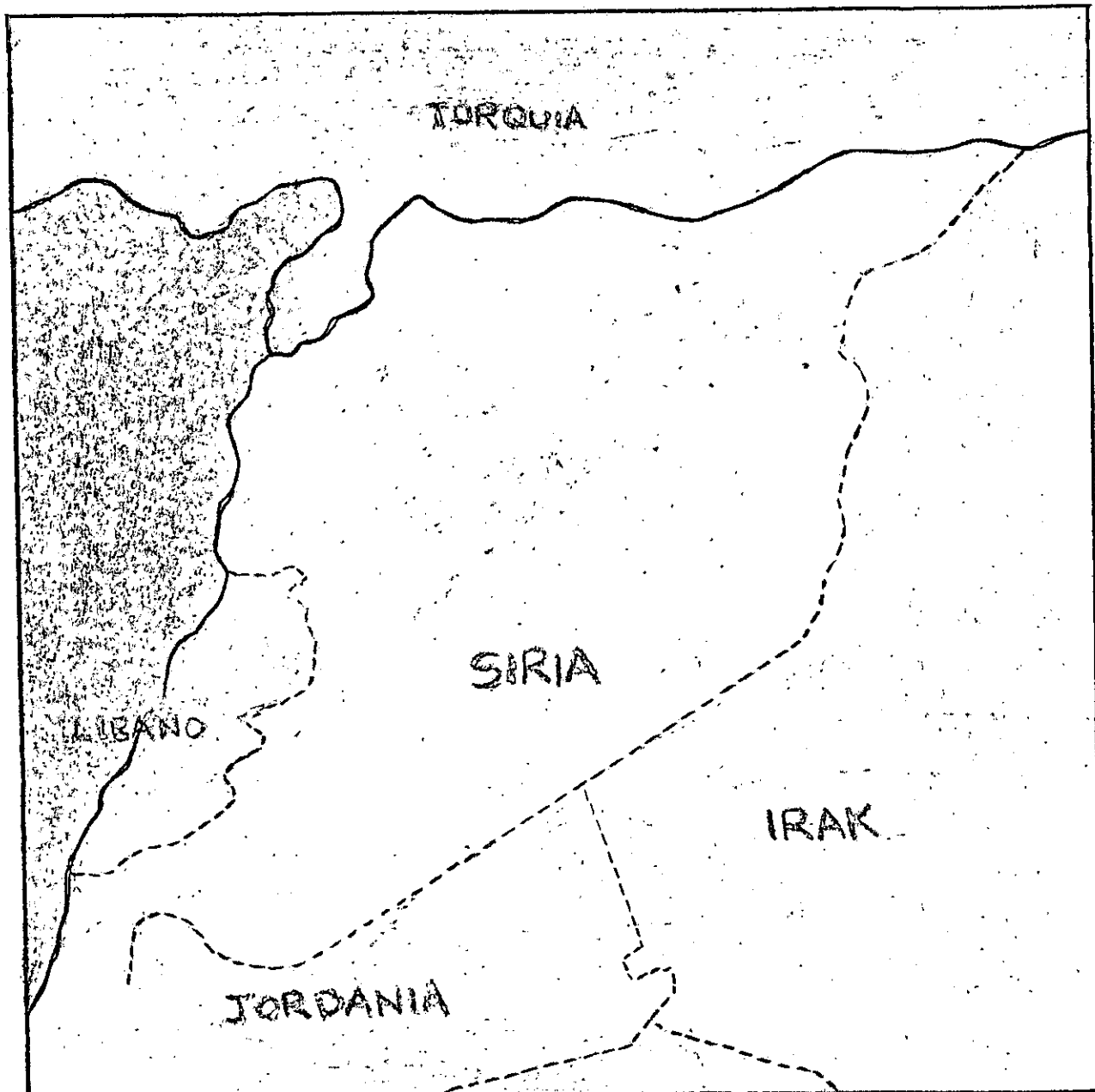
Llama la atención la ausencia de estudios sistemáticos que investiguen la presencia siria-libanesa en Cartagena, toda vez que fue esta ciudad constituyó el segundo espacio de preferencia donde se asentaron y desarrollaron sus negocios. No obstante ello, la llegada de sirios, libaneses y palestinos a diferentes áreas del territorio colombiano (entre las que se destacan Loricá, Cereté, Barranquilla y Cartagena) así como sus efectos en la economía de dichas áreas, ha sido tema importante para algunos investigadores sociales. En este orden de ideas, a lo largo de este breve balance bibliográfico, haremos referencia a los trabajos más importantes destacando los aportes hechos por sus autores para el proceso de reconstrucción de la historia social; dentro del conjunto de estos autores encontramos a Eduardo Posada Carbó cuyo libro, *“El Caribe colombiano: una historia regional, (1870-1950)”*, analiza en detalle la

influencia de los extranjeros en el Caribe colombiano explicando que los sirios, libaneses y palestinos constituyeron el grupo más numeroso de inmigrantes que llegó al país entre 1870 y 1950; también afirma que luego de establecerse en determinadas poblaciones costeñas se integraron a las sociedades locales a través de sus prácticas comerciales.

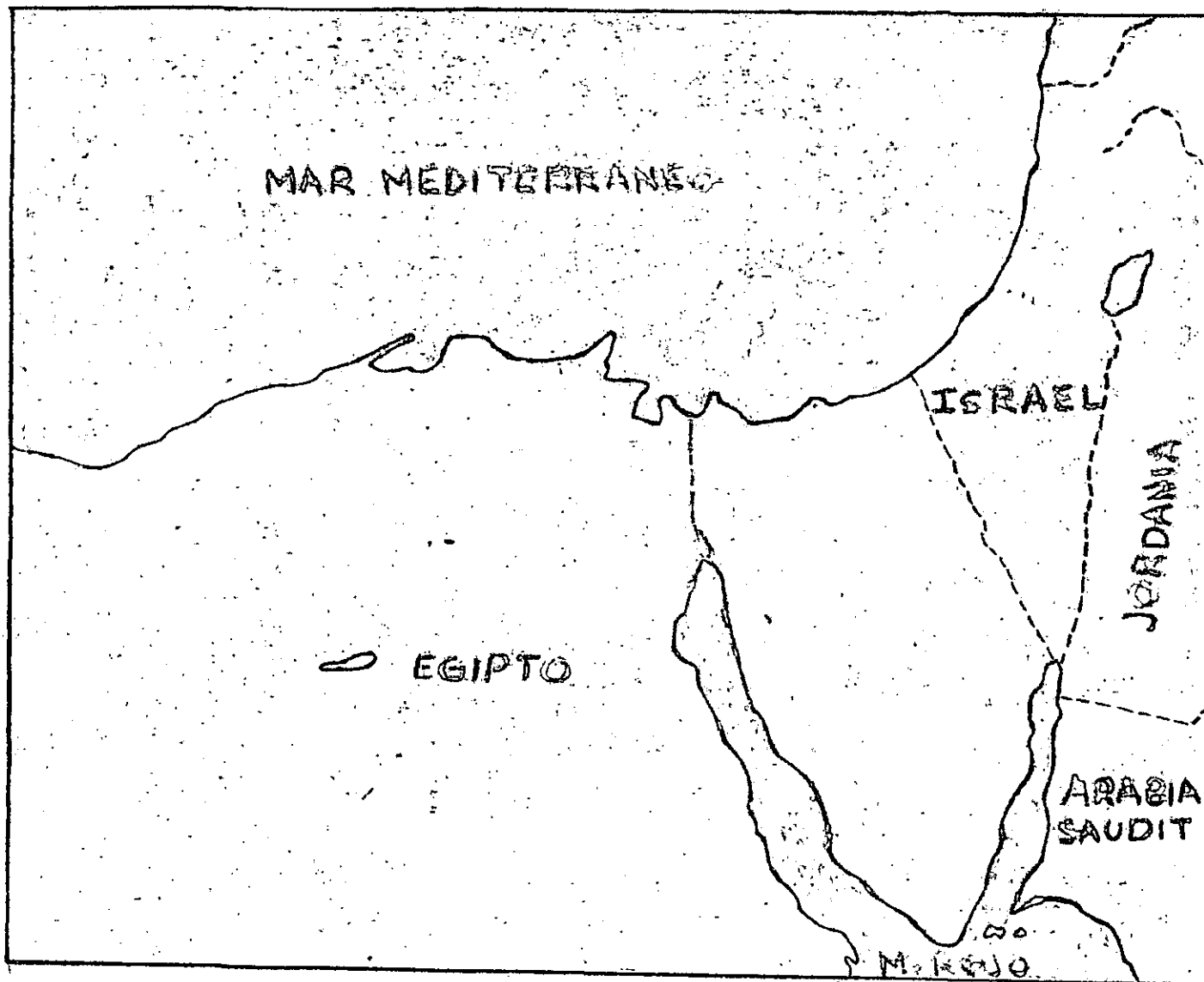
Junto con la historiadora Louise Fawcett, Eduardo Posada Carbó escribió un artículo, titulado *"Árabes y Judíos en el desarrollo del Caribe colombiano"*, en el cual se analizan la migración árabe y judía en la costa norte de Colombia; sobre los sirio-libaneses anotan que, inicialmente, provenían de territorios dominados por el imperio otomano como Siria, Líbano y Palestina; sosteniendo que, si bien, no eran grupos numerosos, una vez establecidos prosperaron en un medio relativamente hospitalario, en razón de lo cual ascendieron con relativa facilidad a posiciones prominentes en diversos campos e hicieron una contribución muy significativa al desarrollo de la región. Las investigaciones de esta inmigración en el departamento de Córdoba se limitan a los trabajos de Joaquín Vilorio, *"Lorica, una colonia árabe a orillas del Sinú"*, y la monografía de grado de Ana Milena Rhenals Doria, *"Presencia e incidencia de los inmigrantes sirio-libaneses en el Caribe colombiano: el caso de Cereté 1900-1930"*, quienes describen la forma en que los inmigrantes llegaron, se insertaron y ascendieron social, económica y políticamente en las sociedades que los acogieron.

También mencionamos investigaciones con énfasis en lo social como los trabajos de Rosa Díaz y Raúl Paniagua, *"Getsemaní: historia, patrimonio y bienestar"*

*social en Cartagena*"; disertaciones sobre el barrio Getsemaní e historia de Cartagena realizadas por las periodistas Tatiana Palmeth y María Lemaitre, "*Getsemaní, el último cono donde desembocan los vientos*", que se ocupan del desarrollo social y económico alcanzado por los inmigrantes sirio-libaneses en el barrio Getsemaní así como de los cambios producidos en el entorno de este espacio merced a la influencia cultural de dichos inmigrantes.



1.0 Ubicación del territorio de Siria y el Líbano pertenecientes al Imperio Turco-Otomano hasta fines de la Primera Guerra Mundial. Enciclopedia Microsoft Encarta 2002.



1.1 El Canal del Suez cuya construcción sirvió de atajo para los barcos que operaban entre los puertos europeos y americanos y los de Asia Meridional, África Oriental y Oceanía produciendo con esto una crisis económica en espacios que como el Líbano y Siria ya no serían de paso obligado y que antes gozaban del predominio comercial en la región. Enciclopedia Encarta 2002.

## Capítulo I

### 1.0 Pisando el suelo de la esperanza: América

Desde 1824 hasta 1924 América Latina experimentó un movimiento masivo de inmigración que se asentó en Brasil, Argentina y Uruguay, a los que siguieron Cuba, México, Chile y Perú. El sueño de la inmigración europea concebido como instrumento de modernización de la sociedad figuró, sin duda alguna, entre los rasgos más sobresalientes de la cultura política hispanoamericana del siglo XIX. No obstante, Colombia se caracterizó por su imposibilidad de transformar ese sueño en realidad: más que la historia de un flujo de poblaciones, el tema de la inmigración en la Colombia del siglo XIX se da como una sucesión de leyes, proyectos, debates, análisis de fracasos y prevenciones<sup>20</sup>.

A pesar de que Colombia no fue uno de los destinos predilectos de los extranjeros, en general, desde la década de 1880 hasta 1920 el gobierno colombiano creó una serie de leyes que buscarían regular la inmigración. En este sentido, se emitieron las leyes de los años 1884, 1894, 1920, 1926 y 1928; este "boom" legislativo puede ser indicio de que durante este período tuvo lugar la llegada del mayor número de inmigrantes. Fue en esta misma época que se organizó una oficina especial para manejar los asuntos referentes a la inmigración y colonización de espacios geográficos en el país; sin embargo, a juicio de Eduardo Posada Carbó: "las leyes por sí mismas no significaban necesariamente

---

<sup>20</sup> MARTÍNEZ, Frédéric, "Apogeo y decadencia del ideal de inmigración europea en Colombia, siglo XIX". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*, Volumen XXXIV, Número 44. Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, 1997, pp. 3

Eduardo Posada Carbó: "las leyes por sí mismas no significaban necesariamente un estímulo a la inmigración, tampoco reflejaban la actitud nacional frente a ésta. El número de leyes y las diferentes políticas adoptadas podrían interpretarse como maneras de desestimular, en lugar de fomentar, la inmigración"<sup>21</sup>. Este autor muestra como algunos miembros de la clase política y otras personas influyentes se opusieron a la construcción de albergues y ayuda para los inmigrantes, y en ocasiones adoptaron medidas discriminatorias desestimulando la participación extranjera en algunas actividades económicas. Según Frédéric Martínez, "en la búsqueda desenfrenada de la inmigración, uno de los objetivos originales era el "blanqueamiento" de la población [...] el principal vestigio de la efervescencia de los años 1870 será la concentración sobre una inmigración italiana y española, coherente con la voluntad de reinstaurar un orden católico en Colombia. De este modo, el ideal de la inmigración demostrará su fuerte carga ideológica"<sup>22</sup>.

El Caribe colombiano, por su parte, mostró una actitud diferente debido a la escasez de mano de obra y a que poseía departamentos con baja densidad de población como Bolívar y Magdalena. Sin embargo, los constantes esfuerzos fueron en vano debido a la falta de incentivos económicos y a las condiciones climáticas de la región costera; de allí que la presencia de extranjeros en la región fuera el resultado de experiencias particulares. Al respecto Eduardo Posada Carbó afirma:

---

<sup>21</sup> POSADA Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano*, pp. 316.

<sup>22</sup> F. MARTÍNEZ, "Apogeo y decadencia", pp. 35.

"Una y otra vez los empresarios costeños manifestaron su preocupación por atraer inmigrantes [...] A pesar de las iniciativas y expresiones de buena voluntad de ciertos círculos regionales los esfuerzos sistemáticos fueron reducidos y frecuentemente frustrantes; la masiva migración de europeos se veía desalentada por las condiciones climáticas y la falta de atractivos económicos [...] la migración extranjera en la Costa Atlántica, como en el resto de Colombia fue el resultado de experiencias aisladas e individuales [...]"<sup>23</sup>.

Los pocos inmigrantes que se asentaron en la región se destacaron en diversas actividades económicas: Gieseken - Held, y Volpe - Company, por ejemplo, fueron importantes comerciantes de tabaco y café durante el siglo XIX; Robert Joy, Francisco J. Cisneros y Hoenisberg & Wessels se destacaron en el transporte fluvial; A. Dereix fundó el primer banco en el Sinú en 1906; Senior de Sola & Cía. fundaron una importante planta desmontadora de algodón en Barranquilla en 1890. Bechara Jassir & Cía. eran comerciantes mayoristas en esta ciudad. Se destacaron también las familias Rumié, Curi, Abuchar, los hermanos Tufik y Amín Meluk (estos dos últimos fundaron una casa comercial con residencia en Cartagena y Quibdó, y en el Chocó tuvieron ganaderías, minas de oro y siembra de caucho) y Juan Bautista Mainero y Trucco. En el negocio tabacalero se destacaron Jacob y Manuel Cortissoz, Evaristo Sourdis, Jacobo y Benjamín Senior, José Abisdid, Rafael A. Correa y Benjamín Curiel, al igual que los Helms, Hoenigsberg, Simmonds, Wessels, Sundheim y Wolf. A través de sus apellidos se

---

<sup>23</sup> Ibid. pp. 319-320.



puede observar la variedad de sus orígenes, entre los cuales podemos destacar alemanes, italianos, franceses, judíos de las Antillas Holandesas, ingleses, americanos y sirios<sup>24</sup>.

Los extranjeros se encontraban dispersos por toda en el Caribe colombiano tendiendo a concentrarse en los puertos y centros que ofrecieran mayores oportunidades comerciales: Cartagena, Riohacha, Santa Marta, Magangué, Lórica o Fundación, pero en Barranquilla se encontraban en mayor número por ser el puerto más importante durante el período en cuestión. Los sirios, libaneses y palestinos, que constituyen nuestro objeto de investigación, fueron el grupo más numeroso.

Estos últimos comenzaron a llegar a Latinoamérica y el Caribe hacia el año de 1870 y fueron llamados "turcos", debido a que llevaban en su pasaporte el nombre del imperio otomano o turco, que como hemos señalado ejercía su poderío sobre gran parte de Europa y Medio Oriente. En un estudio sobre el asentamiento de estos pueblos en el Caribe y en especial Lórica, Joaquín Vilorio anota que: "el mayor número de los inmigrantes libaneses tenían por lugar de origen Zahle,

---

<sup>24</sup> Del grado de influencia que los extranjeros llegaron a tener durante el período que nos ocupa dan cuenta LEMAITRE, Eduardo, *Historia General de Cartagena*. Tomo IV, pp. 486; POSADA Carbó, Eduardo, *El Caribe colombiano, una historia regional (1870-1950)*, pp. 316-350; RIPOLL, María Teresa y Javier BÁEZ, *Desarrollo industrial y cultura empresarial en Cartagena: La Andian Corporation y la Refinería de Mamonal 1920 - 2000*. Cartagena, Universidad Jorge Tadeo Lozano- Seccional del Caribe, 2001. pp. 114-118. Estos dos últimos autores se ocupan de la inversión norteamericana en Cartagena; LEMAITRE, María C. y Tatiana PALMETH. *Getsemani, el último cono donde desembocan los vientos*. Medellín, Editorial Lealón, 2001; MARTÍNEZ, Frédéric. "Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, Siglo XIX". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, Volumen XXXIV, Número 44, 1998, pp. 3-44; CALVO Haroldo y Adolfo MEISEL (editores), *Cartagena de Indias en el siglo XX*. Cartagena, Banco de la República, 2000.

Akkar, Trípoli, Balul, Jatún y Tannurine; los sirios venían de Damasco y Aleppo principalmente, mientras que los palestinos procedían de Belén y Betyala<sup>25</sup>.

Al igual que el resto de forasteros escogían a Colombia como segunda opción ya que cuando no podían entrar a Estados Unidos, Brasil o Argentina eran llevados por su barco al primer puerto del Caribe o de la costa occidental de América del Sur. Por lo general, eran jóvenes solteros que viajaban sin familia y que tenían un bajo nivel de escolaridad, aunque con un gran conocimiento de las actividades comerciales y grandes deseos de ahorrar al máximo para, posteriormente, volver y establecer en su país un negocio. Sin embargo, muy pocos cumplieron este propósito; para muchos llegar a América representó en gran medida encontrarse con abundancia, riqueza y con grandes oportunidades, en palabras del emigrante Elías Saer, "era encontrarse con el paraíso terrenal"<sup>26</sup>. Así se establecieron en ciudades costeras como Río de Janeiro, Veracruz, La Habana, New York, Barranquilla y Cartagena; en 1920 se estimaba que la población sirio-libanesa en Colombia llegaba a los 3.767 miembros; durante esta misma década, más exactamente en 1924, de los 728 extranjeros que se encontraban en el departamento de Bolívar, 192 eran sirio-libaneses, 136 ingleses, 97 norteamericanos, 59 italianos y 58 alemanes<sup>27</sup>.

---

<sup>25</sup> VILORIA, Joaquín, *Lorica, una colonia*, pp. 21-22.

<sup>26</sup> *Ibid.* pp. 23.

<sup>27</sup> Informe del comandante de policía departamental presentado por el Secretario de Gobierno al Gobernador del Departamento. Cartagena, Imprenta Departamental, 1925, pp. 80. Citado por Joaquín VILORIA, *Lorica, una colonia*, pp. 25.

Gladis Behaine menciona que para 1880 llegó Moisés Jattin, uno de los primeros inmigrantes sirio-libaneses; Louise Fawcett encontró que para 1884 un inmigrante de apellido Aljure ingresó al país, otros historiadores hacen mención de la llegada de los Melluk en 1882, Behaine en 1885, Marún 1885, y Mebarak en 1886. Por su parte los registros de nacimiento de los primeros hijos de estos inmigrantes son los de Roberto Eljaiech, quien nació en 1891, Abraham Chalela y Carlos Chedid, quienes nacieron en Cartagena en 1895<sup>28</sup>.

En Colombia la mayoría de ellos se asentó en las poblaciones caribeñas que le ofrecieran mejores posibilidades para los negocios. De esta manera se establecieron en Cartagena, Cereté, Montería, Ciénaga, Aracataca, Ayapel, Fundación, Riohacha, Santa Marta y Barranquilla. La preferencia de estas ciudades, en contraste con el resto del país, radicó en factores de tipo geográfico, como el hecho de ser puertos marítimos o fluviales de mucha actividad comercial, además de la baja densidad de población como mencionamos anteriormente. De esta manera adquirieron considerables extensiones de terrenos destinados a la ganadería.

Cartagena mostró una actitud selectiva hacia la recepción de inmigrantes; la escasa receptibilidad de inmigrantes constituye una cuestión paradójica dada su condición de ciudad portuaria. Quizás esto incidió en parte en la tardanza para la

---

<sup>28</sup>MATTAR, Ahmad, "Guía social de la colonia de habla árabe en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela y las islas holandesas de Curazao y Aruba". Barranquilla, Empresa Litográficas S.A., 1945, Citado por Joaquín VILORIA, *Lorica, una colonia*, pp. 27.

recuperación del desastre demográfico que sufrió la ciudad con el proceso de independencia y que marcó buena parte del siglo XIX. La marcada estratificación social propia de una sociedad "elitesca" casi cerrada y la crisis económica que afrontó desde la independencia, hizo que muchos inmigrantes, tanto nacionales como extranjeros, prefirieran a Barranquilla antes que al "corralito de piedra"<sup>29</sup>. A medida que en la ciudad se impulsaron obras como la construcción del Ferrocarril Calamar-Cartagena, el auge de la navegación en los ríos Sinú y Atrato (actividad en la que participaron activamente el italiano Juan Bautista Mainero y Trucco y los árabes Rumie, Abuchar y Meluk), la recuperación de la navegabilidad del Canal del Dique y la reactivación del puerto gracias a la construcción del muelle de la Machina, fueron surgiendo las condiciones para el renacer de la economía. Este nuevo contexto llamaría la atención de algunos inmigrantes que aportarían experiencia y capitales con los cuales se fortaleció una nueva elite de comerciantes y empresarios e intelectuales costefños.

No obstante, la asimilación de extranjeros no fue total, por el contrario se observan percepciones que muestran que algunos grupos humanos eran más tolerados que otros. En el diario *El Porvenir*, por ejemplo, ante la escasez de mano de obra y la posibilidad de conseguirla a través de la inmigración, se escribió un artículo que afirmaba:

---

<sup>29</sup> MEISEL, Adolfo, "Cartagena a remolque de la economía nacional, 1900-1950", MEISEL Roca Adolfo y Haroldo CALVO (editores), *Cartagena de Indias en el Siglo XX*. Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2000. pp. 7-8.

La introducción de africanos, chinos e indios a más de no ser practicable sería pernicioso: de los primeros tenemos ya la experiencia; los chinos no soportan las faenas agrícolas tropicales, [...] en países de América del Sur en donde se ha prohibido esta inmigración. Además de que son una raza degenerada por el servilismo...<sup>30</sup>.

Más adelante el citado diario expone sobre el caso español:

Es necesario pensar, ante todo en efectuar una selección de los elementos que se deben atraer a nuestra república. La inmigración española constituye un ideal en esa materia. Ella en gran parte ha contribuido a formar la prosperidad de que se enorgullecen hoy Cuba, el Uruguay y la Argentina [...]<sup>31</sup>.

Se podría afirmar que la mayoría de los extranjeros fueron bien recibidos en Colombia, con excepción de algunos brotes xenofóbicos contra la comunidad de origen árabe y, en menor medida, contra los hebreos. En 1931 una revista editada en Barranquilla hace referencia al "inmigración pernicioso" del Medio Oriente, más concretamente de sirios, libaneses y palestinos afirmando: "la moral privada y las prácticas comerciales de esos elementos extranjeros, pugnan con los más triviales principios de probidad personal y comercial"<sup>32</sup>. En Cartagena algunas publicaciones mostraban su animadversión contra la inmigración de origen árabe. En un artículo publicado en 1915 se afirma que los inmigrantes sirio- libaneses llegaban al país descapitalizados, eran analfabetos y pocos llevaban libros de

<sup>30</sup> *El Porvenir*. Cartagena, Jueves 5 de febrero de 1920, pp. 1.

<sup>31</sup> *Ibidem*.

<sup>32</sup> *Cámara de Comercio de Barranquilla*. Revista de la Cámara de Comercio de Barranquilla. Año XVI, número 1, enero de 1931, pp. 20

comercio<sup>33</sup>. Según Joaquín Vilorio en el fondo de esta hostilidad ante la comunidad árabe se asomaba la mano de algunos comerciantes locales, quienes veían amenazados sus intereses por la presencia sirio- libanesa. Su carga racista los llevó a proponer una limpieza étnica: "La expulsión de los turcos es una necesidad imperiosa... nosotros debemos limpiar la ciudad, no dejar en ella ningún elemento perjudicial y tenerla dispuesta para recibir razas como la belga, por ejemplo, portadora de la civilización, el progreso y la cultura<sup>34</sup>.

En contraste con esta actitud, frente a la posibilidad de la inmigración alemana el Diario El Porvenir afirma: "Es no menos deseable [...] en Colombia misma, en Santander especialmente, los alemanes han sido modelo de espíritus emprendedores y virtudes ciudadanas"<sup>35</sup>.

Para el caso de la inmigración inglesa, las evidencias muestran una total aceptación, pues la presencia de sus capitales se hizo sentir en diversas empresas. Para 1920 la prensa local hace énfasis en el gran número de ellas establecidas en el país por o con la colaboración de los ingleses, cuya máxima representación la constituirían los ferrocarriles, que a juicio de la prensa local "han sido construidos casi sin excepción, con capital británico" y que en el contexto se hacían necesarios para el desarrollo de las comunicaciones<sup>36</sup>.

---

<sup>33</sup> *El Espía*. Cartagena, enero 22 de 1915, pp. 4

<sup>34</sup> *El Espía*. Cartagena, enero 30 de 1915, pp. 6

<sup>35</sup> *El Porvenir*. Cartagena, viernes 28 de mayo de 1921, pp. 1.

<sup>36</sup> *El Porvenir*. Cartagena, miércoles 18 de febrero de 1920, pp. 3.

En el caso de los italianos se observa la preocupación de empresarios costeños por atraer este tipo de inmigrantes, de allí que en 1919 Manuel Dávila, haciendo énfasis en la baja densidad de población en Bolívar y Magdalena, sugirió al ministro de la delegación colombiana en Italia que aprovechara la situación de post-guerra, toda vez que el desempleo en ese país podría brindar una oportunidad para promover la migración italiana a Colombia y acceder a una buena cantidad de mano de obra teniendo en cuenta la experiencia positiva de otros países suramericanos e incluso de los Estados Unidos<sup>37</sup>.

En lo que a los inmigrantes norteamericanos se refiere, a pesar de que tuvieron algunos bienes e inversiones en la ciudad, no hicieron presencia numérica relevante. En general, se hablaba de ellos como un agente cuyo aporte financiero brindaría la oportunidad para acceder al desarrollo. Tampoco Colombia era muy atractiva para ellos cuando de establecerse se trataba; al respecto Fred Rippy, en su libro *El capital norteamericano y la penetración imperialista en Colombia*, señala que en 1930 "cerca de 1.500 norteamericanos vivían en Colombia [...] pero relativamente pocos tenían casa propia o se establecen en Colombia, pues en general no consideran que este país sea un buen lugar para sus familias"<sup>38</sup>.

Después del proceso que culminó con la independencia del país, los norteamericanos hicieron inversiones de menor cuantía en canales, minería, aserraderos, agricultura y ganadería, plantas eléctricas, créditos, periódicos,

---

<sup>37</sup> POSADA Carbo, Eduardo, *El Caribe colombiano*, pp. 319-320.

<sup>38</sup> RIPPY, Fred, *El capital norteamericano y la penetración imperialista en Colombia*. Bogotá, El Áncora Editores, 1981, pp. 213.

bienes raíces urbanas, establecimientos comerciales y ferrocarriles. Sobre esto último, Rippy sostiene que "el aporte más importante que brindaron los norteamericanos a las empresas ferroviarias de Colombia a excepción del ferrocarril de Panamá, fue la línea que conectaba a Cartagena con Calamar"<sup>39</sup>.

Después de la Primera Guerra Mundial las inversiones norteamericanas se incrementaron a un ritmo tal que de \$ 4.000.000 en 1913 alcanzaron a \$ 280.000.000 en 1929. Para este período ningún otro país de América Latina experimentó un incremento de inversiones tan acelerado; la expansión más rápida tuvo lugar en los préstamos oficiales garantizados por el gobierno nacional, departamental y municipal como producto del ingreso de 25 millones de dólares por la indemnización que los norteamericanos pagaron por Panamá. Así, en la década de los veinte, la fundación Rockefeller contribuyó económicamente con la investigación de la erradicación de la fiebre amarilla y la anemia tropical, y fue en este período cuando la misión Kemmerer ayudó con la reorganización del sistema fiscal colombiano. Al respecto sostiene Rippy que a través de dicho proceso Colombia se convirtió en una colonia de Estados Unidos; de este modo, las compañías norteamericanas tomaron la delantera obteniendo inmensas posesiones y concesiones. Las mayores inversiones de ciudadanos y corporaciones americanas se concentraron en el petróleo y los primeros yacimientos que atrajeron interés fueron los de la región del Sinú y los del Oriente de Cartagena, en razón de lo cual la Andian National Corporation tomó parte del

---

<sup>39</sup> *Ibíd*, pp. 65.



negocio y fomentó una serie de cambios en la ciudad, que a juicio de María Teresa Ripoll y Javier Báez, reposicionarían a Cartagena en el lugar hegemónico que gozaba a principios del siglo XIX<sup>40</sup>.

El siglo XIX cartagenero fue testigo del establecimiento de algunos hebreos sefarditas, procedentes de Curazao. Adelaida Sourdis Nájera señala que no parecen haber tenido una comunidad organizada, aunque desde la década de 1820 fundaron algunas casas comerciales como Mathews & Dovale y Cohen & Charles, de las cuales no se tienen muchos datos. Sourdis sostiene que pagaron derechos de Aduana con títulos de crédito público los judíos Miguel del Valle Cadet, en 1843, y en 1848 H. Grice y Cía. y J. A. Cohen. Otros sefardíes se establecieron en la ciudad amurallada antes de 1850, entre ellos Joseph y Benjamín Pereira Brandao, Efraim y Jacob Del Valle, Abraham Salas, Isaac M. Penso y Elías Moreno. En 1857 recibieron autorización para establecerse en el Estado de Bolívar: Abraham, Elías, Moisés, Naph, Isaac y Jeosuah Gómez Cáceres; algunos de ellos se quedaron en Cartagena y otros pasaron a Sincelejo. Samuel Pereira falleció en la ciudad amurallada en 1858 y sus restos fueron trasladados a Curazao. También llegó J.J. B. Moreno, quien contrajo matrimonio con la cartagenera Josefina Segovia y fue vice- cónsul de Holanda en 1874.

---

<sup>40</sup> RIPOLL de Lemaitre, María y Javier BÁEZ, *Desarrollo industrial y cultura empresarial en Cartagena: La Andian National Corporation y la Refinería de Mamonal 1920-2000*. Cartagena, Universidad Jorge Tadeo Lozano- Seccional del Caribe, 2001, pp. 1-3.

Algunos hebreos permanecieron en la ciudad y dieron origen a las familias de tradición<sup>41</sup>.

En lo referente a la inmigración sirio libanesa podemos anotar que fue un notable ejemplo de integración a la economía y sociedad costeña. De este modo, el contexto local de la época en cuestión, las actividades a las que se dedicaban y la influencia ejercida en la ciudad constituyen el eje en torno al cual se desarrollan los siguientes capítulos.

---

<sup>41</sup> SOURDIS Nájera, Adelaida, *El registro oculto: los sefardíes del Caribe en la formación de la nación colombiana, 1813- 1886*. Bogotá, Ministerio de Educación Nacional- Academia Colombiana de Historia, 2001, pp. 43- 44.

### 1.1 Contexto económico social de Cartagena a mediados del XIX y principios del XX.

Al tiempo que el Líbano experimentaba la mencionada crisis económica y político-social, Cartagena enfrentaba una dura lucha por reposicionarse como el principal puerto del Caribe, estatus del que había gozado durante la colonia. Sin embargo, dicha condición nunca le sería devuelta muy a pesar de los múltiples esfuerzos; los efectos de los sitios de 1815 y 1821 se podían observar a través de una ciudad en ruinas, cuya población se encontraba diezmada y con un comercio decaído; quizás esto deba considerarse como una de las razones por las que muchos extranjeros prefirieron otros destinos. En 1823 el cónsul de los Estados Unidos en Cartagena informaba que "las transacciones de su país eran insignificantes, y no justificaban mantener un consulado". Más tarde afirmaba que "la actividad comercial con Estados Unidos había disminuido"<sup>42</sup>.

Uno de los principales problemas de Cartagena era la deficiencia en sus comunicaciones con el interior del país. Este último aspecto es tratado por Theodore Nichols en su mencionada obra, en la cual alude al desarrollo fluvial y ferroviario de los puertos de Cartagena, Barranquilla y Santa Marta; destacando

---

<sup>42</sup> NICHOLS, Theodore, *Tres Puertos de Colombia: estudio sobre el desarrollo de Cartagena, Santa Marta y Barranquilla*. Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1973, pp. 133-134. Entre los autores que describen la situación crítica de Cartagena a mediados del siglo XIX se destacan LEMAITRE, Eduardo, *Historia General de Cartagena*. Tomo IV, pp. 48; GUTIÉRREZ de Piñeres, Eduardo y José URUETA. *Cartagena y sus cercanías*. Cartagena, Tipografía Mogollón, 1912, pp. 39; MEISEL Roca, Adolfo, "Cartagena, 1900-1950: a remolque de la economía nacional". *Cartagena de Indias en el Siglo XX*. Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2000, pp. 1-18.

los esfuerzos que se hicieron a lo largo del siglo XIX y XX por vencer los obstáculos para conectar a Cartagena y Santa Marta con el río Magdalena y a Barranquilla con el mar.

Nichols afirma que los obstáculos en las vías de comunicación hizo necesaria la habilitación del Dique u otro canal para la navegación que uniera a Cartagena con el Magdalena; así como el puerto de Sabanilla uniría a Barranquilla con el mar Caribe. De esta manera Barranquilla estableció una aduana en Sabanilla y pasó a convertirse en el puerto más importante para los negocios de importación, desplazando a Cartagena hacia un segundo lugar<sup>43</sup>. Tras el período de guerra de 1840-1842 la situación llegó hasta tal punto que, después de 1845, Cartagena nunca pudo recobrar su status como principal puerto de la nación, llegando a mediados del siglo en un estado de profunda frustración, fatigada aun más por la epidemia de cólera que la azotó en 1848<sup>44</sup>.

Fueron varios los proyectos propuestos para tratar de sacar a Cartagena de la crisis; en este contexto se pensó en abrir Boca Grande y dragar constantemente Bocachica. En 1856 el Congreso concedió a Cartagena los derechos de puerto libre, que eximía a las mercancías y a los barcos visitantes del pago de impuestos. Durante el período 1850-1851, coincidiendo con la apertura del Canal del Dique, los ingresos aduaneros aumentaron<sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> NICHOLS, Theodore, *Tres Puertos de Colombia*, pp. 135.

<sup>44</sup> *Ibíd*, pp. 140.

<sup>45</sup> *Ibíd*, pp. 141.

El confuso cuadro político del país después de 1854 repercutió en el empeoramiento de la situación económica de Cartagena. El auge tabacalero tampoco contribuyó a incrementar las actividades comerciales de Cartagena, por el contrario fue su vecina Barranquilla la que acaparó la mayor parte de las ganancias. Hasta el tabaco cultivado en la región de El Carmen, cuyos nexos con Cartagena se remontan al periodo colonial, pasaba por el Magdalena hacia Barranquilla en embarcaciones de vapor<sup>46</sup>. Muchos comerciantes cartageneros cambiaron su residencia a esa ciudad. En el marco de continuidades, los beneficios generales a partir de la producción del tabaco derivaron en la consolidación de un conjunto de empresarios, extranjeros y nacionales, quienes acumularon recursos económicos y monopolizaron los medios de producción<sup>47</sup>.

El cónsul de los Estados Unidos, Hanabergh, escribía en octubre de 1873 "que ni un solo barco americano había penetrado al puerto que en épocas anteriores había sido el más importante del país. Cartagena contaba con una magnífica bahía, con un agradable clima, "solo faltan medios de comunicación más adecuados o transporte entre la ciudad y el río Magdalena para que todo el comercio del interior venga a esta ciudad"<sup>48</sup>. En 1880 Cartagena era la segunda ciudad-puerto de Colombia, ya que Barranquilla se convertía en el principal centro urbano y portuario, la "Puerta de Oro de Colombia" era el lugar por el que

---

<sup>46</sup> *Ibíd.*, pp. 141

<sup>47</sup> PEÑA Romero, Ángel, *El Carmen de Bolívar: política tabacalera departamental y separatismo, 1900-1925*. Tesis de Grado para optar por el título de Historiador. Cartagena, Universidad de Cartagena, 2005, pp. 52.

<sup>48</sup> El cónsul de los Estados Unidos Aurustus Hanabergh en una carta enviada al Ministro de los Estados Unidos en Bogotá, A. Hurlburt, el 19 de diciembre de 1873, afirmó que "el Dique era para Cartagena la manera de evitar la ruina y la decadencia", Theodore NICHOLLS, *Tres puertos*, pp. 143.

entraba y salía, ahora, el comercio nacional e internacional, y que con su afluencia de inmigrantes extranjeros y nacionales experimentaba un rápido crecimiento, dejando rezagadas a Cartagena y a Santa Marta.

No obstante, durante el último cuarto de siglo la economía cartagenera comenzó a superar el estado de crisis en que se vio inmersa tras la guerra de independencia. Autores como Rodolfo Segovia y Adolfo Meisel Roca afirman que este despegue parte desde 1880 y se debió a las políticas de Rafael Núñez, quien siendo presidente del Estado Soberano de Bolívar, contrató en 1887 la apertura del canal del Dique y, tiempo después, la construcción del ferrocarril Calamar-Cartagena. Esto originó un resurgir de la navegación por el Dique, única arteria que comunicaba a Cartagena con el interior; las políticas de la regeneración permitieron la apertura de espacios para que los empresarios cartageneros empezaran a figurar en la dirección política de la región<sup>49</sup>.

La preocupación de Núñez por proteger la industria nacional imponiendo altos aranceles aduaneros a los productos importados que podían ser fabricados en el país, ayudó al fortalecimiento de la industria local con el surgimiento de fábricas de fósforos, jabones, licores, hielo, entre otros.

---

<sup>49</sup> En un análisis sobre algunos de los factores que incidieron en el desarrollo económico de Cartagena a finales de siglo, Álvaro Angulo afirma que las políticas impartidas por el gobierno de Núñez beneficiaron a la economía de la ciudad. Véase ANGULO Bossa, Álvaro, *Aspectos sociales y políticos de Cartagena de Indias, siglos XVI y XX*. Cartagena, Editorial Antillas, 2001, pp. 112-118.

A la construcción del ferrocarril acompañaron otras obras como la construcción del Reloj Público y la inauguración de algunos servicios públicos como el telégrafo, el teléfono y la luz eléctrica; todas estas obras de finales de siglo dieron la bienvenida al siglo XX y, en consecuencia, a los procesos de modernización caracterizados por el crecimiento demográfico y urbano y el desarrollo económico y social. El crecimiento demográfico propició el surgimiento de nuevos barrios situados fuera del recinto amurallado como Manga, Pie de la Popa, que se convertirían en polos del desarrollo urbano<sup>50</sup>.

Según Álvaro Casas esta expansión urbana muestra la necesidad de salir de la ciudad amurallada, para ingresar en el tren del desarrollo y de la modernización de la vida de la ciudad. La población comienza a preferir los espacios urbanos "más libres", en donde la circulación del aire, del comercio y de las personas es más ligera, y por tanto, el progreso económico y la salud del "cuerpo social" son garantizados<sup>51</sup>.

Durante la administración presidencial de Rafael Reyes, las relaciones comerciales con los Estados Unidos y Europa contribuyeron con el despegue de la economía colombiana y, por ende, de la economía Cartagenera, impulsando el comercio que mundialmente se desarrollaba como resultado de la expansión del capitalismo; así las cosas, Cartagena en su condición de puerto marítimo

---

<sup>50</sup> ÁLVAREZ, Moisés, *Censos de Población de la ciudad de Cartagena de Indias*. Documento inédito, Archivo Histórico de Cartagena.

<sup>51</sup> CASAS Orrego, Álvaro, "Expansión y modernidad en Cartagena de Indias, 1885- 1930". *Historia y Cultura*, 3. Cartagena, Universidad de Cartagena, 1994, pp. 64.

cobró gran importancia económica a nivel nacional<sup>52</sup>.

Este nuevo contexto permitió que algunas familias locales acumularan el capital suficiente para establecer pequeñas fábricas que ayudaran con el desarrollo de la región; al respecto Álvaro Angulo Bossa muestra como para el periodo se fundaron la Fábrica de Jabones Araujo, el Ingenio Central de Sincerin, la Fábrica de Textiles Espriella Hermanos, Sombreros y Polvos de Daniel Lemaitre, la Fábrica de Puntillas Román, Fábrica de Calzado de la Espriella, Bebidas y Gaseosas Walter, Fábrica de Chocolates Lequerica Hermanos y Fábrica de Medias Visual, entre otras. Se estableció además la flota fluvial Empresas Unidas del Dique Ltda., y empresas importantes como Pombo Hermanos y Cía.; Rafael del Castillo y Cía.; Banco Bolívar, de Martínez Aycardi, Lotería de Rafael de Zubiría y Fábrica de Puntillas Tirer. En 1908 ya existía la empresa ganadera de Oscar A. Gómez y la de García Samudio. A finales de la década de los veinte existía también la fábrica de baldosas El Progreso y la Cervecería de Cartagena, perteneciente a los hermanos Vélez Danies, y la Fábrica de Licores Nacionales y J. V. Mogollón y Cía.<sup>53</sup>.

<sup>52</sup> Sobre la contribución de las políticas de Rafael Núñez y Rafael Reyes para el desarrollo de Cartagena véase VILLALBA Bustillo, Carlos, *Rafael del Castillo y Co. S.A., 1861-1986: 125 años, historia de una empresa*. Bogotá, Editado por Rafael del Castillo M.

<sup>53</sup> Sobre el desarrollo empresarial de Cartagena desde 1900-1930, véase a NAVARRO, Claudia, *La actividad empresarial en Cartagena: el caso de José Vicente Mogollón 1900-1930*, (Monografía para optar al título de Historiador. Cartagena, Universidad de Cartagena - Programa de Historia, 1999. SOLANO, Sergio Paolo. "Familia empresarial y desarrollo industrial en el Caribe colombiano: el caso de la Fábrica de Tejidos Obregón". En: Revista *Historia y Cultura*. Volumen 1, Número 1. Cartagena, abril de 1993. Vease también el ensayo de Adolfo MEISEL Roca. "Cartagena, 1900- 19500: a remolque de la economía nacional". En: Adolfo MEISEL Roca y Haroldo CALVO Stevenson (editores). *Cartagena de Indias en el siglo XX*. Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2000, pp. 1- 18.



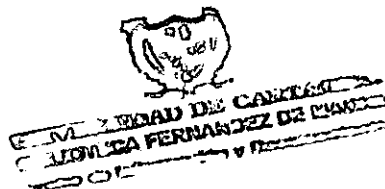
La prosperidad de la ciudad fue evidente en el aspecto lo económico pero también en la infraestructura urbana y el crecimiento demográfico, de manera que la población que en 1881 llegaba a 9.681 habitantes experimentó un crecimiento tal que en 1909 alcanzó los 29.783 habitantes, diez años después, en 1919, la población contaba 41.231 personas. Sin embargo, el mayor crecimiento demográfico lo experimentó la ciudad a finales de la Regeneración cuando el número de habitantes pasó de 41.231 a 82.547<sup>54</sup>.

Comparando esta situación con el contexto nacional, podemos ver una población que se duplica en cortos períodos de tiempo debido a la introducción de corrientes migratorias y, por supuesto, al crecimiento vegetativo de la población existente en la ciudad. A través de la siguiente tabla podemos analizar dicho proceso:

**(Tabla 1) Barrios y número de habitante en Cartagena, 1919-1929**

Barrios	Año 1919	Año 1929
Pie de la Popa	5.787	4.432
Manga	5.605	6.961
Pie del Cerro	940	1.815
Espinal	4.229	
Cabrero	2.190	1.465
La Quinta	2.294	
Getsemaní	7.929	18.944

<sup>54</sup> Sobre los censos de los períodos mencionados ver ANGULO Bossa, Álvaro. *Aspectos sociales*, pp. 115-117.



Lo Amador	1.309	
San Diego	5.154	
Catedral	4.670	
Pueblo Nuevo	861	
Pekín	552	
Boquetillo	650	
Chambacú	92	

Fuentes: ANGULO Bossa, Álvaro. *Aspectos sociales*, pp. 115- 117.

Para 1929 se habían creado los barrios Crespo, Torices, Chambacú, Bocagrande y Marbella, al igual que El Bosque, Alcibia, Boston, España y Zaragocilla.

El crecimiento mostrado por el barrio Getsemaní resulta un hecho de relevancia, puesto que ningún otro sector experimentó un incremento de tal envergadura durante el periodo. El aumento de su población se produjo en parte por el asentamiento de los inmigrantes árabes y nacionales, así como por la expansión del comercio. Este último aspecto en su relación con la población sirio-libanesa será el eje del siguiente capítulo.

## Capítulo II

### 2.0 Establecimiento de los sirio-libaneses en Getsemaní

A la llegada de los inmigrantes sirio-libaneses al Caribe colombiano, durante la década de 1880, la propiedad raíz se cotizaba a bajos precios debido a la difícil situación política y económica de Cartagena. Los efectos de sucesos como a revolución de 1860 y el sitio de Gaitán Obeso en 1885, acentuaron los problemas experimentados a lo largo del siglo XIX. La situación fue descrita por Eduardo Lemaitre en los siguientes términos:

“Cartagena llegó a un grado de abatimiento increíble ¡7000 habitantes!, casas en el centro se daban a vivir gratis con tal de que el inquilino las blanqueara y cogiera goteras”<sup>35</sup>.

Por su parte Eduardo Gutiérrez de Piñeres nos muestra a sectores centrales como Getsemaní y San Diego reducidos en su mayor parte a escombros<sup>36</sup>. En 1892 el número de casas en Getsemaní llegaba a los 624, y de éstas, 215, es decir, un poco más del 30%, estaban en condiciones deplorables. La situación de las viviendas es descrita por Jorge Valdelamar y Juan Gutiérrez, en su libro *Getsemaní, oralidad en atrios y pretilas*, a través de la siguiente tabla en la cual se muestra su distribución:

<sup>35</sup> LEMAITRE, Eduardo, *Historia General de Cartagena*. Tomo IV, pp. 48.

<sup>36</sup> GUTIÉRREZ de Piñeres, Eduardo y José URUETA, *Cartagena y sus cercanías*. Cartagena, Tipografía Mogollón, 1912. pp. 39.

**(Tabla 2) Estado de casas en Getsemaní en la última década de 1890**

Casas altas en buen estado	66
Casas altas arruinadas	2
Casas bajas en buen estado	343
Casas bajas arruinadas	213

*Fuentes:* Jorge VALDELAMAR y Juan GUTIÉRREZ. *Getsemaní, oralidad en atrios y pretiles*. Cartagena, Talleres Litográficos del Mar y Cía., 2005, pp. 23.

Dicha circunstancia fue aprovechada por algunos sirio libaneses, quienes con el objeto de establecerse y desarrollar sus negocios, se interesaron en obtener bienes raíces, particularmente en Getsemaní<sup>37</sup>. Sin embargo, también obtuvieron bienes en los barrios Rodríguez Torices, el Espinal, Manga, Alcibia, Lo Amador, Crespo y el Pie de la Popa en la década dorada de la inmigración (1920). Sus propiedades se extendieron a zonas alejadas de Cartagena como Lorica, Cereté, Turbaco, Arroyo Grande, San Juan Nepomuceno, San Onofre, y Santa Rosa.

La escogencia de Getsemaní por los sirio-libaneses como espacio preferencial para ubicarse radica en el hecho de que este sector experimentó un dinamismo comercial desde la inauguración del ferrocarril Calamar-Cartagena, una de las obras que marcó el inicio de la recuperación de la economía cartagenera. En su texto "Expansión y modernidad en Cartagena de Indias, 1885- 1930", Álvaro

<sup>37</sup> Los estudios e investigaciones sobre Getsemaní sitúan a los sirio-libaneses en la Calle Larga y de la Media Luna. PALMETH, Tatiana y María Clara LEMAITRE. *Getsemaní, el último cono donde desembocan los vientos*. Medellín, Editorial Lealon, 2001, pp. 38; DÍAZ, Rosa y Raúl PANIAGUA. *Getsemaní: historia, patrimonio y bienestar social en Cartagena*. Cartagena, Litosusa, 1993. pp. 64; ANGULO Bossa, Álvaro, *Aspectos sociales y políticos de Cartagena de Indias siglos XVI y X*, pp. 116.

Casas Orrego afirma que:

"[...] con la presencia del ferrocarril Cartagena-Calamar se transforma la estructura espacial urbana en el límite de Getsemaní y el caño de San Anastasio. En el cambio de siglo se levantan allí una serie de obras que la ciudad reclamaba en el proceso de su formación espacial urbana moderna. La estación de trenes y la línea férrea desde el camellón de la Bahía hacia el norte, construidos en el lugar donde a finales del siglo XVIII había funcionado un muelle de pilotaje, produce un fenómeno de aglomeración de actividades comerciales en el sector"<sup>55</sup>.

Una vez insertasen la dinámica de la sociedad cartagenera y, quizá, con la intención de consolidar su proceso de asentamiento en la región los sirio-libaneses adquirieron propiedades en distintos sectores de la ciudad. Así lo evidencia las siguientes tablas:

**(Tabla 3) Propiedades de sirio-libaneses en Getsemaní en la década de 1920**

Propietarios	Enseres	Fecha
Salomón Ganem	Una casa de tres pisos en la Calle Larga	Febrero 17 de 1925
Farah Hermanos	Una casa en la esquina de la Media Luna y de la Sierpe	Marzo 30 de 1925
Demetrio Haydar	Una casa en la Calle de la Media Luna	Septiembre de 1922
María Mebarak Spath	Dos casas y solar en la Calle del Guerrero	Septiembre de 1922

<sup>55</sup> CASAS Orrego, Álvaro. "Expansión y modernidad", pp. 58.

Jorge Haydar	Una casa	Marzo 6 de 1924
Juan Bayter y esposa	Una casa en la Calle Larga	Marzo 30 de 1925
Demetrio Haydar	Un solar	Enero 14 de 1927
Spath Mebarak Co.	Una casa en la Calle del Guerrero	Julio 28 de 1925
María Mebarak	Una casa y el Pasaje Mebarak	Marzo 29 de 1928
Abdus Satlar Mondol	Una casa	Marzo 12 de 1924
Chafika Namer de Balam	Una casa en la Media Luna	Octubre de 1922
Spath Mebarak	Una casa en la Calle de la Sierpe	Junio 15 de 1925

*Fuente:* Archivo Histórico de Cartagena. *Protocolos Notariales:* febrero 17 de 1925, folios 404-406; marzo 30 de 1925, folio 899; Septiembre 15 de 1922, folio 2877; septiembre 23 de 1922, folio 3014; marzo 6 de 1924, folio 1144; marzo 30 de 1925, folios 900-904; enero 14 de 1927, folios 232-238; julio 28 de 1925, folios 2546-2550; marzo 29 de 1928, folio 408; marzo 12 de 1924, folios 3040-3044; junio 15 de 1925, folios 2185-2188.

**(Tabla 4) Propiedades de sirio-libaneses en otros barrios**

Propietarios	Inmueble y ubicación	Fecha
Simón Bechara	Solar en la Calle de Espíritu Santo	Septiembre de 1922
Simón Bechara	Casa en Lo Amador	Diciembre de 1922
Salim Bechara	Tres solares en Crespo	Marzo 20 de 1924
Demetrio Haydar	Casa en la Quinta	Enero 31 de 1925
Sahim Bechara	Casa en la Calle de las Carretas	Marzo 13 de 1925
Sahim Bechara	Un solar en el Cabrero	Marzo 13 de 1925
Teofrasto Jatis	Casa en la Calle Tumba Muertos	Abril 22 de 1925
Demetrio Haydar	Dos solares en Rodríguez Torices	Enero 26 de 1927
Chagui Hermanos	Dos casas en Manga	Febrero 17 de 1927

Chedid Jhisyr	Casa en la Calle de las Carretas	Noviembre de 1925
Simón Bechara	Dos casas en Playón Grande, Pie de la Popa	1 de marzo de 1926
Moisés Abraham y Miguel Dan	Una casa en la ciudad	Julio 30 de 1930

*Fuente:* Archivo Histórico de Cartagena. *Protocolos Notariales:* febrero 17 de 1927, folios 676-680; marzo 1 de 1926, folios 562-564; enero 31 de 1928, folio 1374; diciembre de 1922, folio 3718; septiembre de 1922, folio 2949; enero 31 de 1928, folio 216; marzo 31 de 1925, folio 797-800; abril 22 de 1925, folio 1263; enero 26 de 1927, folios 370-372; julio 30 de 1930, folios 3414-3419.

Los sirio-libaneses del barrio Getsemaní se ubicaron específicamente en la Calle de la Media Luna y la Calle Larga, donde crearon un ambiente comercial que se extendería durante buena parte del siglo XX. Esto produjo un promisorio entorno en el que nacionales y extranjeros establecieron fábricas de productos caseros que luego se convertirían en grandes empresas, dando inicio a lo que ha sido denominado por Tatiana Palmeth y María Clara Lemaitre como "la era de las industrias"<sup>56</sup>. De esta manera surgieron la Fábrica de Cola del señor Walter, la Fábrica de Calzado de Blas Gaviria, la Fábrica de Medias Visual, la Fábrica de Calzado Julia, (propiedad de la Familia Vélez), la arrocera de la Familia Chaljub, la Fábrica de Tejidos de los señores Merlano y Cia., la Fábrica de Zapatos Beetar, la Panadería Imperial de la Familia Shuster y la Jabonería y Perfumería Lemaitre. En este marco se gestaría el contexto socio-económico que desde ese momento se impondría en el barrio y, con ello, la aparición de diversos sectores que, en opinión de Rosa Díaz, definirían la composición social de la ciudad para

<sup>56</sup> LEMAITRE, María Clara y Tatiana PALMETH. *Getsemaní, el último*, pp. 79.

el siglo XX<sup>57</sup>. "El comercio y el contrabando se habían asentado definitivamente en Getsemaní y la Playa del Arsenal se constituía en lugar de descargue de mercancías provenientes de Panamá y las Antillas, mientras que en la orilla de la bahía, se recibían mercancías de otras ciudades del país"<sup>58</sup>.

Esto produjo un cambio en el tipo y la estructura de las viviendas que fueron adaptadas a las nuevas necesidades. Los antiguos pasajes de esclavos se convirtieron en casas multifamiliares donde una familia tenía dos o tres piezas no sólo para dormitorio, sino para zonas sociales particulares; reformaron sus casas para acomodar bodegas y tiendas, y los antiguos almacenes de pólvora se transformaron en depósitos de víveres y abarrotes. En la avenida del Pedregal se ubicaron herrerías y aserríos; en Calle de la Media Luna y la Calle Larga las casas, en su mayoría de dos pisos se destinaron a albergar, en el primero de ellos, locales comerciales donde se vendían telas, calzados, víveres, abarrotes y bazares. Con el trazo del ferrocarril de Calamar-Cartagena y el relleno de la Matuna, en la Avenida Urdaneta Arbeláez (actual Avenida Daniel Lemaitre), se abrió el desarrollo del comercio de manufacturas locales y nacionales.

Todo esto atrajo una serie de obras de desarrollo y ordenamiento espacial como la construcción del mercado de Getsemaní en 1904, el Parque Centenario en 1911 y el Club Cartagena, dándole a la Calle Larga un uso social para toda la

---

<sup>57</sup> DÍAZ, Rosa y Raúl PANIAGUA, *Getsemaní, historia, patrimonio*, pp. 65.

<sup>58</sup> *Ibidem*.



ciudad<sup>59</sup>.

De esta manera podemos concluir que la inmigración sirio-libanesa contribuyó con las dinámicas de crecimiento comercial de Cartagena en la década de 1920.

---

<sup>59</sup> Sobre los cambios en el espacio y la construcción de obras véase: CASAS Orrego, Álvaro. "Expansión y modernidad en Cartagena de Indias...", pp. 39-64; LEMAITRE, María Clara y Tatiana PALMETH. *Getsemaní, el último*, pp. 78- 82.

### Capítulo III

#### 3.0 Actividades económicas de los inmigrantes sirio-libaneses

En este aparte nos ocuparemos de identificar cuáles fueron las distintas actividades económicas desarrolladas por este grupo humano, sus características generales y el impacto que ocasionaron en la ciudad; para esto ampliaremos el análisis sobre el contexto regional en que establecieron y consolidaron sus diferentes negocios.

Como lo hemos señalado los inmigrantes llegaron a nuestro país en la década de 1880 ingresando por Puerto Colombia, Cartagena y Santa Marta, desde donde se distribuyeron hacia diversas poblaciones del territorio colombiano; es por ello, que se ha considerado a la inmigración sirio-libanesa un fenómeno nacional<sup>60</sup>. En el interior se asentaron en Bogotá, Cali, Bucaramanga, Ocaña, Cúcuta, Barrancabermeja, Ibagué, Girardot, Honda, Tunja, Villavicencio, Pereira, Neiva, Buga y Chaparral.

El impacto de sus inversiones en zonas del interior del país es evidente en ciudades como Bucaramanga, donde ayudaron al desarrollo industrial

---

<sup>60</sup> FAWCETT, Louis y Eduardo POSADA Carbó. "En la tierra de las oportunidades: Los sirio-libaneses en Colombia". *Boletín Cultural y Bibliográfico*. 29, Volumen XXIX. Bogotá, Banco de la República, 1992, pp. 2.

vinculándose a la industria siderúrgica y constituyéndose en fuerza de liderazgo para el establecimiento de las primeras fabricas de cordeles y botones<sup>61</sup>. En el Caribe colombiano se distribuyeron por gran parte del territorio, pero sobretodo fue en Barranquilla y en Cartagena donde se establecieron en mayor número.

El comercio fue el punto de partida para su ingreso a la economía colombiana, a su llegada la gran mayoría registró su ocupación como comerciantes<sup>62</sup>, proyectándose a otros renglones de la economía como la agricultura, los bienes raíces, el transporte y la industria, además de las actividades de tipo político. La diversificación de sus actividades y el consecuente desarrollo adquirido por sus compañías los llevó a ser vistos como una fuerza progresista en el desarrollo de la región.

La mayoría de los primeros inmigrantes eran pobres. Karpát, en su libro *La migración Otomana a América 1860-1914*, afirma que muchos de ellos habían vendido casi todos sus enseres para poder pagar los pasajes a América<sup>63</sup>. Para introducirse en la vida comercial del Caribe se emplearon inicialmente como buhoneros vendiendo telas, mercancías ligeras y artículos de lujo, para luego abrir pequeñas tiendas, lo que poco a poco contribuyó a su rápido crecimiento socioeconómico. Al respecto la prensa local señalaba:

<sup>61</sup> BUENAHORA, Gonzalo, *Biografía de una voluntad*. Bogotá, 1948, pp. 104

<sup>62</sup> *Boletín Municipal de Estadística*. Barranquilla, varias publicaciones, volúmenes 1-3, 1930-35. Tomado de Louise FAWCETT y Eduardo POSADA C. "Árabes y judíos en el desarrollo del caribe colombiano, 1850-1950". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico*. Número 49, Volumen XXXV. Bogotá, Banco de la República, 2000, pp. 21.

<sup>63</sup> KARPAT, "The Ottoman emigration to America 1860-1914". *International Journal of Middle East Studies*. Volumen 27. 1985. pp. 178.

"Es sorprendente ver como prosperan los turcos en Colombia. Llegan al país con sus maletas llenas de chucherías y en poco tiempo han hecho una fortuna. Prácticamente de un día para otro se convierten en comerciantes al por mayor con un capital considerable"<sup>64</sup>.

Aprovecharon el contexto de resurgimiento económico en que estaba inmersa la ciudad durante el período y lograron introducirse de manera estable y creciente en la vida económica de la región gracias a sus habilidades comerciales. En un primer momento establecieron relaciones comerciales con los comerciantes nacionales desarrollando una serie de prácticas comunes, incluido el contrabando<sup>65</sup>. En Cartagena el desarrollo del contrabando se incrementó gracias a la preferente ubicación de estos inmigrantes en Getsemaní.

Como hemos anotado, para la consolidación de sus actividades económicas los árabes se apoyaron en un principio en los empresarios nacionales, que estuvieron representados por José Vicente Mogollón, Los Bossio, Martínez y Zubiría, que, según Ana Milena Rhenals, mantenían redes comerciales entre la ciudad, Norte América o Europa y el interior de la región; sin embargo, dicha tendencia

---

<sup>64</sup> La Chicharra. Cartagena, 29 de marzo de 1911, pp. 3

<sup>65</sup> Para examinar la relación de los inmigrantes con los comerciantes nacionales así como las diferentes prácticas que desarrollaron, ver RIPOLL, María Teresa. "Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael del Castillo & Cía., 1861-1960", *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*. 5. Cartagena, Banco de la República, 2000, pp. 22; RHENALS Doria, Ana Milena. *Presencia e incidencia de los inmigrantes sirio-libaneses en el caribe colombiano: el caso de Cereté 1900-1930*, pp. 40- 47; DÍAZ, Rosa y Raúl PANIAGUA, *Getsemaní, historia*, pp. 65.

cambiaría con el paso del tiempo pues en el período de estudio los Archivos Notariales evidencian que para la constitución y disolución de sociedades, así como para la realización de sus diferentes negocios, los sirio-libaneses prefirieron a sus coterráneos (Véase las tablas 6 y 7).

Además, desde los primeros años del siglo XX muchos de los comerciantes sirio-libaneses adelantaron sus transacciones comerciales con firmas tradicionales de Cartagena como "Rafael del Castillo y Co.". En los asientos contables de esta casa comercial aparecen los nombres de comerciantes árabes que, desde 1904, tenían sus negocios en diferentes poblaciones colombianas como Cartagena, Montería, Sincelejo, Lórica, Cereté, Ocaña y Quibdó. (Ver tabla 5).

**(Tabla 5) Relaciones comerciales de algunas firmas sirio-libanesas con Rafael del Castillo y Co.**

<b>Nombre</b>	<b>Localidad</b>	<b>Negocio</b>	<b>Año</b>
Malluk Hermanos	Cartagena	Mercancías	1904
Antonio Haydar	Cartagena	Mercancías	1904
Abuchar Hermanos	Cartagena	Intereses	1904
D. y A. Dáger	Cartagena	Mercancías	1904
F. S. Naffah	Cartagena	Mercancías	1904
Luis Baytter	Cartagena	Mercancías	1904
Elías Abraham	Cartagena	Mercancías	1904
A. y C. Aboshar	Cartagena	Mercancías	1904
Chacry. Fayad	Lórica	Mercancías	1904
Chadid Hermanos	Sincelejo	Mercancías	1904
Calonje Hermanos	Montería	Intereses	1904
Luis Amín	Montería	Mercancías	1905
Salomón Amín	Momil	Mercancías	1905
José Yemail	Tolú	Mercancías	1905

Jattin Hermanos	Lorica	Mercancías	1905
José Chaar	Cereté	Mercancías	1905
Arturo Samur	Sincelejo	Intereses	1905
Juan Chadid	Sincelejo	Mercancías	1905

*Fuente.* María Teresa Ripoll. *Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael del Castillo y Co., 1861- 1960.* Cuadernos de Historia Económica y Empresarial. Número 5. Cartagena, Banco de la República, 2000, pp. 22.

La década en la cual se ubica nuestra investigación es importante en el estudio de la inmigración sirio-libanesa, pues constituyó el período en el cual ésta se incrementó de manera notable, al tiempo que se consolidó su impacto económico y las oportunidades para el auge de sus negocios, como se puede observar en esta tabla.

**(Tabla 6) Sociedades comerciales sirio libanesas constituidas de 1920 a 1930**

<b>Sociedades</b>	<b>Propietarios</b>	<b>Constitución</b>
Compañía de Navegación Fluvial	Salomón Ganem, Camilo Banna, Miguel Rumié y Vicente Gallo	Enero 5 de 1925
Sahim Bechara y Cía.	Sahim y Moisés Bechara	Enero 27 de 1925
Compañía de Arrendamiento y Mejora de Inmuebles.	Amin Meluk, Simón Bossa, Pedro Malabet, Jacob del Valle, Benjamín Baena, Arcado M. Azuaya, Benancio Bernet, E. Conde Ribón	Marzo 30 de 1925
Chagui hermanos y Cía. SA.	José y Antonio Chagui y Pedro Bossio	Marzo 2 de 1927
Empresa Santata.	A y F Meluk, Salomón y Miguel Abuchar	Agosto 20 de 1925
N. M. Melluk Agencia	Juan Jattin y Najub Miguel Melluk	Septiembre 10 de 1925
Zaher Hermanos	Elías Julián y José Zaher	Enero 25 de 1928

Juan Jattin y Cía.	Juan Jattin y José Joaquín Gómez	Febrero 5 de 1926
David Dáger Jr. & Cía.	David Dáger, Monseñor Pedro Brioschi Y Luis Impronta	Reparada en Julio 17 de 1930

*Fuente:* Archivo Histórico de Cartagena: *Protocolos Notariales*, febrero 5 de 1926, folios 328-331; enero 5 de 1925, folios 12-18; enero 27 de 1925, folios 175-177; marzo 30 de 1925, folios 910-915; marzo 1 de 1927, folios 860-863; marzo 2 de 1927, folios 874-879; agosto 20 de 1925 folios, 2924-2933; 10 de septiembre de 1925, folios 3187- 3195; julio 17 de 1930, folios 3.222-3224.

No obstante lo anterior, el proceso de constitución de sociedades comerciales no fue ajeno al proceso de disolución de algunas de ellas, tal y como lo demuestra la siguiente tabla:

**(Tabla 7) Sociedades sirio-libanesas disueltas en la década de 1920.**

Compañía	Propietarios	Fecha de disolución
Malluk Hermanos y Cía.	Luis Malluh y Salma F. de Malluk	Enero 18 de 1924
Bechara Hermanos	Naman Bechara y Did Alí Bechara	Junio 20 de 1925
Chagui Hermanos y Cía.	José y Antonio Chagui	Enero 14 de 1928

*Fuente:* Archivo Histórico de Cartagena. *Protocolos Notariales*: enero 18 de 1924, folios 187-190; junio 20 de 1925, folios 2098-2101; 14 de enero de 1928, folios 170-172.

En estado de cosas se evidencia un mayor número de compañías constituidas, en contraste con las disueltas. Si los primeros años de ubicación y ejercicio de las actividades comerciales de los sirios-libaneses logran que Getsemaní se consolide como sitio para la compra y venta de mercancías, en las siguientes décadas su poderío se incrementaría hasta tal punto de alcanzar y luego sobrepasar a

otros competidores locales<sup>66</sup>. Pero el decenio de 1920 mostraría que el monopolio alcanzado por éstos sería un elemento permanente que perduraría por décadas, incluso generaciones, llegando a interactuar con los empresarios nacionales y contribuyendo en la formación de una nueva elite comercial en la ciudad<sup>67</sup>. Si el decenio que comienza en 1910 fue el periodo en que su presencia comienza a manifestarse en el comercio caribeño; la década de 1920 fue de consolidación y desarrollo como elite económica, ya que a través de la ejecución de sus actividades comerciales incursionarían en los demás renglones económicos, es decir, la agricultura y la industria. Durante el año de 1925 se crearía el mayor número de compañías en Cartagena (véase tabla 5).

Para la consolidación de sus actividades económicas, en especial las comerciales, los sirio- libaneses hicieron uso de su conocimiento y experiencia ancestral; de esta manera, crearon un importante sistema de sucursales y agencias distribuidas a lo largo del territorio regional y nacional e incluso en el extranjero, ya que muchos de ellos hablaban varios idiomas. Otro elemento relevante fue la posesión de gran parte del porcentaje de las diferentes empresas navieras, en epicentros portuarios como Cartagena. Finalmente su capacidad innovadora les permitió crear estrategias de ventas tales como el ofrecimiento de los productos puerta a puerta, actividad que derivó en el incremento de las ventas y las ganancias. En el

<sup>66</sup> En 1921 el comisionado para asuntos comerciales para los Estados Unidos en Colombia exponía que los sirios eran probablemente los extranjeros más numerosos e importantes en el comercio del Caribe colombiano. A su vez, en 1927, el Gerente del Banco de Londres y Sur América en Cartagena daba cuenta de un aumento enorme en el número de comerciantes sirios en la ciudad, los cuales alcanzaban rápidamente a los nacionales. Citado en POSADA Carbo, Eduardo. *El Caribe colombiano*, pp. 324.

<sup>67</sup> Sobre la participación de los sirio-libaneses en la nueva élite económica e intelectual del siglo XX vease VILORIA, Joaquín. *Lorica, una colonia árabe*, pp. 37.





Caribe, por ejemplo, al despuntar la década del veinte fue común ver casas comerciales fundadas por la primera ola de inmigrantes; en Barranquilla estaban los Hermanos Bechara Jassir, los Hermanos Eslait y Eljach, Elías Muvdi, Musalam y Cía. Y Catjuni<sup>68</sup>. En Lórica hacia esta misma década los inmigrantes habían monopolizado casi completamente el comercio local.<sup>69</sup> En Cartagena, el poderío que llegaron a tener en este renglón se puede ver en la noticia expuesta por el diario *El Porvenir* con fecha 18 de mayo de 1921, donde expresa:

“El comercio aquí ha determinado conceder el descanso dominical a sus dependientes, pero los sirios directores y dueños de las casas comerciales se han negado a hacer tal concesión. Por tanto se efectuó un mitin contra ellos, especialmente contra los que se hallan en la Calle de San Miguel”<sup>70</sup>.

Su contribución en este sector no fue sólo a través de la creación de casas comerciales sino en la organización de éstas; en Cartagena, por ejemplo, uno de los fundadores de la Cámara de Comercio fue el sirio libanés Carlos Rumie<sup>71</sup>. Durante la segunda década del siglo XX sus negocios ofrecían desde una bolsita de comino hasta artículos de minería como la dinamita y la pólvora, también productos nacionales e internacionales, al por mayor y al detal. A continuación se

<sup>68</sup> L. Fawcett y E. Posada explican que al constituirse la Cámara de Comercio en Barranquilla (1916), la mayoría de las firmas habían sido fundadas por la primera corriente de inmigrantes. Véase: “Árabes y Judíos en el desarrollo del Caribe Colombiano”, pp. 24.

<sup>69</sup> Acerca del dominio comercial de los sirio-libaneses en Lórica vease Posada Carbó Eduardo. *El Caribe colombiano*, pp. 325.

<sup>70</sup> *El Porvenir*. Cartagena, 18 de mayo de 1921, pp. 4.

<sup>71</sup> Ver Rodolfo ZAMBRANO, “Elías M. Muvdi”. *Historia general de Barranquilla: Personajes*. Volumen 2. Barranquilla, Academia de Historia de Barranquilla, 1995, pp. 114.

identifican los diferentes negocios sirio-libaneses en Cartagena en el período de estudio, así como el nombre de sus propietarios:

**(Tabla 8) Productos comercializados por sirio-libaneses**

<b>Sociedad Comercial</b>	<b>Negocio</b>
<b>A &amp; T Melluk</b>	Productos Farmacéuticos, Artículos de Ferretería y Construcción, Productos Comestibles, Minas y Explosivos, Maderas, Telas Americanas y Alquiler de Casas.
<b>Abuchar Hermanos</b>	Productos Farmacéuticos y Maderas
<b>Rumié Hermanos</b>	Artículos de Ferretería y Construcción, Productos Alimenticios, Minas y Explosivos, Exportación de Oro y Platino en polvo, Comunicaciones(Radiola Rumié Hermanos)
<b>Chagui Hermanos</b>	Artículos de Ferretería y Construcción
<b>Almacén París (Moisés Spath)</b>	Mercancías Americanas y Europeas
<b>Tienda de Demetrio Haydar</b>	Artículos de Tienda
<b>Malluk Hermanos</b>	Artículos de Lujo y Productos Comestibles
<b>Félix y José Fayad</b>	Almacén de Telas

*Fuente:* Archivo Histórico de Cartagena. *Diario de La Costa*: mayo 31 de 1920, pp. 10; junio 19 de 1920, pp. 8; junio 19 de 1920, pp. 7; julio 31 de 1920, pp. 4; agosto 31 de 1920, pp. 2; enero 13 de 1921, pp. 4; enero 18 de 1921, pp. 5; enero 14 de 1922, pp. 3; enero 3 de 1925, pp. 6 abril 1 de 1927, pp. 1; abril 4 de 1927, pp. 6; junio 30 de 1927, pp. 4; octubre 28 de 1927, pp. 5.

Otra actividad económica en la cual incursionaron estos inmigrantes fue el transporte fluvial. De las cinco compañías transportadoras que operaban en Cartagena a mediados de los veinte, el 60% eran de propiedad sirio-libanesa<sup>72</sup>, lo que les permitió monopolizar la compra de productos naturales de la región del

<sup>72</sup> Louise FAWCETT y Eduardo POSADA, "Árabes y judíos en el desarrollo", pp. 25.

Atrato, Uraba y Sinú para surtir a la ciudad de víveres. A continuación se muestra cuáles fueron estas compañías, a quienes pertenecieron y las rutas que cubrieron:

(Tabla 9) Compañías de Navegación en Cartagena

<b>Empresa de Navegación Rumié Hermanos</b>	Ruta Cartagena - Montería con escala en Tolú por el Atrato,
<b>Empresa de Navegación A &amp; T Meluk</b>	Ruta desde Cartagena con escala en Tolú, Cispata, Turbo, Quibdó y demás puntos del río Atrato. Transporte de carga y pasajeros. sucursales en Istmina, Condoto
<b>Empresa de Navegación Chagui Hermanos</b>	Ruta desde Cartagena- Quibdó, Montería y Lórica

*Fuente:* Archivo Histórico de Cartagena. *Diario de la Costa:* diciembre 23 de 1922, pp. 4; septiembre 27 de 1922, pp. 6; agosto 31 de 1920, pp. 7; enero 5 de 1923, pp. 6; julio 4 de de 1922, pp. 3; mayo 6 de 1920, pp. 5.

La firma Chagui Hermanos, fundada en 1915, era propietaria y constructora de barcos, contaba con tres buques que operaban en los distritos del Atrato y Sinú, e interconectaban a Cartagena con regiones tan importantes como Quibdó, Montería y Lórica; comerciaban además con platino y polvo de oro, y a mediados de los años veinte fueron reconocidos por tener un capital acumulado de \$200.000<sup>73</sup>.

<sup>73</sup> Citado en Louise FAWCETT y Eduardo POSADA Carbó, "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano 1850-1950", pp. 26.

Otra de las compañías vinculadas con el negocio naviero fue la Rumié Hermanos, fundada en 1910, a la que pertenecían dos naves que cubrían el trayecto Cartagena- Quibdó; más pequeña era la firma A. & T. Melluk, con un solo vapor, cuyo itinerario cubría la ruta del río Atrato. En el intercambio mercantil entre Cartagena y el Atrato también participaron los Curi y los Abuchar. La última de las compañías era A & T Meluk, cuyos transportes cubrían la ruta desde Cartagena haciendo escala en Tolú, Cispata, Turbo, Quibdó y demás puntos del río Atrato. Su sistema de agencias, sucursales y comerciantes en el interior daban mayor garantía para que este monopolio se preservase<sup>74</sup>. Así, por ejemplo, la compañía de los Hermanos Chagui, fundada en 1902 y centrada en Cartagena, contaba con una extensa red de sucursales en Cereté, Montería, Lórica, Quibdó, Istmína y Condoto. Por su parte, A. & T. Melluk, fundada en 1894, tenía agencias en Cartagena y en Quibdó<sup>75</sup>. Los Hermanos Fayad fundaron una compañía en 1899 que tenía agencias en Honda y aún en París<sup>76</sup>, puesto que muchos de ellos viajaban a Europa todos los años para aprovisionarse de nueva mercancía.

A nivel regional el proceso de adquisición y explotación de la tierra por parte de los sirio-libaneses se desarrolló a tal punto que en 1909 comenzaron a expandir sus propiedades y a fundar nuevas haciendas<sup>77</sup>. En este renglón se destacan los

<sup>74</sup> Sobre los comentarios de Bell al respecto vease Louise FAWCETT y Eduardo POSADA Carbó, "Árabes y judíos en el desarrollo del caribe colombiano 1850-1950", pp. 24; y Eduardo POSADA Carbó, *El Caribe colombiano*, pp. 324.

<sup>75</sup> Una de las compañías más antiguas y exitosas fue A & T. Melluk, que se encargaba de importar artículos de algodón, ferretería y empaques para alimentos y exportar platino, oro, caucho, ipecacuana, también negociaban con ganado, madera y tierras. En 1926 sus ingresos anuales se estimaban en \$500.000. Ver: Louise FAWCETT y Eduardo POSADA Carbó, "Árabes y judíos en el desarrollo del caribe colombiano 1850-1950", pp. 24.

<sup>76</sup> *Protocolos Notariales*. Número 111, folios 593-595. año de 1899

<sup>77</sup> Al proceso se refiere Orlando FALS Borda en su libro *Capitalismo, hacienda y poblamiento en la Costa Atlántica*. Bogotá, Editorial Punta de Lanza, 1976. pp. 43.

Melluk y los Abuchar; los primeros adquirieron terrenos baldíos en la región del Atrato, donde se dedicaron a la ganadería, al cultivo de caucho y a desarrollar otras actividades. En la misma región, los Abuchar tomaron unas tierras públicas ofrecidas por el Estado colombiano, en las que al igual que los Melluk criaron ganado, cultivaron caucho y cacao y montaron un molino de aserrar<sup>78</sup>.

En Cartagena la cantidad de propiedades que lograron adquirir puede ser vista a través de los procesos hipotecarios, así como de la compra y venta de inmuebles. Estos procesos muestran a aquellos propietarios de bienes raíces y a aquellos que tenían como negocio el hipotecar las propiedades a los nacionales para obtener ganancias de dicho negocio; sobresalen en este último campo Simón y Jorge Haydar. Al respecto vease el Anexo I que muestra una tabla general del gran número de propiedades adquiridos por los sirio-libaneses durante el período estudiado.

En contraste, existía otro grupo que se veía obligado a acudir a la hipoteca de sus bienes como un medio para adquirir su sustento o el de sus negocios; para algunos de ellos esto era una práctica ocasional, mientras que para otros fue algo muy común; tal es el caso de Demetrio Haydar, Simón Bechara, Jorge Haydar, Sahim Bechara, María de Mebarak, Salomón Ganem, Checra S. Fayad, Farah Hermanos, Carolina Domínguez de Bayter y Labibe Spath de Mebarak. (Ver Anexo I).

---

<sup>78</sup> *Archivo General de la Nación*. Carta de Salomón Abuchar al Ministro de Obras Públicas, fechada en Cartagena 9 de enero de 1905. Bogotá, Ministerio de Industrias, Departamento de Baldíos, Volumen 23, pp. 6-8.

(Tabla 10) Sirio-libaneses negociantes con finca raíz 1920-1930

Nombre	Propietario	Ubicación del Inmueble	Fecha
David Dáger	Emilio Sesión	Dos casas detrás de la carnicería	21 de febrero de 1927
Simón Haydar	Alfredo Campo	Terrenos en Alcibia	26 de julio de 1930
Simón Haydar	Carlos Román y Concepción Pájaro	Una casa en Rodríguez Torices	Noviembre 22 de 1927
Simón Haydar	José Zamora	Una casa en Lo Amador	Julio 26 de 1930
Simón Haydar	Macario Mendoza	Un terreno en Alcibia	Junio 23 de 1930
Jorge Haydar	Alberto Roa y Sofía Haydar	Una casa	Julio 25 de 1930
Jorge Haydar	Juan Pérez	Un solar y su construcción en El Espinal	Junio 14 de 1930
Chedid Jhisay	Luis Martínez	Un solar en Rodríguez Torices	Julio 2 de 1930
Moisés Spath	Milciades Rodríguez	Una casa en la Calle del Guerrero	Julio 28 de 1925

Fuentes: A.H.C., *Protocolos Notariales*, Julio 26 de 1930, folios 3.375-3.378; febrero 21 de 1927, folios 705-708; noviembre 22 de 1927, folios 599-604; 26 de julio de 1930, folios 3.387-3.390; julio 25 de 1930, folios 3.358-3.361, julio 2 de 1930, folios 2957-2961; junio 23 de 1930, folios 2751-2754; junio 14 de 1930, folios 2.620-2.623; julio 28 de 1925, folios 2542-2544.

Hipotecas y préstamos fueron las formas más usuales de solventar sus necesidades y mantener sus negocios; entre las instituciones bancarias con las cuales gestionaron créditos durante el período se cuentan el Banco de Bolívar, Banco Comercial de Cartagena, Richards Asociation Inc., The Anglo South American Bank Ltda, Banco Hipotecario de Bogotá, Banco Mercantil Americano, Banco Dugand<sup>79</sup>, Banco Industrial y el Comercial Bank Spanish American.

<sup>79</sup> Varios de los accionistas del Banco Dugand eran sirio-libaneses. Louise FAWCETT y Eduardo POSADA Carbó. *Árabes y judíos en el desarrollo del caribe colombiano...*, pp. 24- 27.

(Tabla 11) Entidades Crediticias

Banco de Bolívar	Abdala Bechara, Dib Bechara, Malluk Hermanos
Banco Comercial de Cartagena	Salomón Ganem
Richards Asociation Inc.	Cesar Fayad
The Anglo South American Bank Ltda.	David Dager, Cesar Eljaich, Sres. Chaljub Da y Cía., Jorge Rumié; Los Ganem, Dib Bechara, Cesar Fayad, Haddad Hermanos, Chagui Hermanos
Banco Dugand	Salomón Ganem
Banco Industrial	Naman Bechara
Comercial Bank Spanish American	Chedid Jhisyr
Banco Hipotecario de Bogotá	Cesar Fayad, Labile Spath
Banco Mercantil Americano	Miguel Fadul, Teofilo Fadul

Fuentes: A.H.C. *Protocolos Notariales*: agosto 24 de 1928, folios 4243-4244; enero 30 de 1928, folio 358-360; agosto 22 de 1930, folios 3852, 29 de abril de 1925, folio 1414-1416; octubre 30 de 1930, folios 4745-4747; 27 de septiembre de 1930, folios 4277-4279; 27 de septiembre de 1930, folios 4279-4280; febrero 17 de 1925, folios 405-407; abril 9 de 1928, folios 1510-1512; noviembre 19 de 1925, folios 4174-4178; marzo 29 de 1928, folios 1313-1319; febrero 29 de 1924, folios 1069-1071.

La diversidad era una característica propia en sus actividades económicas, donde a las ya mencionadas se le suman las de comunicación, alquiler de casas, actividades industriales y agrícolas (Tabla 12); respecto a las primeras podemos señalar que durante la década inmediatamente posterior a nuestro período de estudio producían a nivel regional artículos de cuero, bolsas de papel, perfumes, jabones, textiles, aguardiente, entre otros; en Barranquilla se destacaron la familia Siman dedicada a la confección de camisas y la familia Jaar con su fábrica de

telas de algodón. Por su parte en Cartagena se destacaron las firmas sirias A. Eljach y Cajtuni Hermanos quienes producían aguardiente. En esta misma ciudad el afianzamiento de sus actividades fabriles fueron tan arraigado que algunas, como "Calzados Beetar", aun subsisten en donde se establecieron , en la calle de la Media Luna que permanece como testigo mudo de la llegada de estos inmigrantes a la ciudad y de los cambios producidos, algo que ha pasado inadvertido para muchos pero que ahora mostramos para que nuestro pasado no se olvide sino que trascienda a las presentes y futuras generaciones y así entender lo que somos.

**(Tabla 12) Otros negocios**

Comunicaciones	Radiola Rumié Hermanos
Alquiler de casas	A & T Meluk
Artículos de lujo	Almacén Europa de Malluk Hermanos & Co.

Fuentes: A.H.C. *Diario de la Costa*, enero 19 de 1920. Pág. 6; enero de 1923, Pág. 5; 2 de julio de 1926, pp. 7.



## CONCLUSION

Empecemos por anotar que la presente investigación se centra en el impacto económico generado por los inmigrantes sirio-libaneses en Cartagena durante la segunda década del siglo XX. Como hemos visto, la selección de este espacio radica en que a nivel nacional, fue el segundo destino preferencial para que dichos inmigrantes arribaran y desarrollaran sus actividades económicas; desde este epicentro portuario se insertaron primeramente en el comercio y de allí se proyectaron hacia diversas actividades, entre las que sobresalen la agricultura, los bienes raíces, el transporte y la industria. La multiplicidad de sus actividades y el consecuente desarrollo adquirido por sus compañías los llevó a ser considerados como una fuerza progresista en el desarrollo de la región.

En Cartagena se dedicaron a la comercialización de todo tipo de productos, dicha actividad se desarrolló en mayor medida gracias a que poseían tres de las cinco compañías de transporte que operaban en la ciudad para el período. Hipotecas y préstamos fueron las formas más usuales de solventar sus deudas y mantener sus negocios. Las entidades bancarias con las cuales gestionaron créditos durante el período fueron el Banco de Bolívar, Banco Comercial de Cartagena, Richards Asociation Inc., The Anglo South American Bank Ltda, Banco Hipotecario de Bogotá, Banco Mercantil Americano, Banco Dugand, Banco Industrial y el Comercial Bank Spanish American.

Para el afianzamiento de sus actividades económicas se apoyaron en un principio en los empresarios nacionales, con los que practicaron el contrabando, lo que les permitió una gran rentabilidad en sus negocios. Una vez pasada esta primera etapa, prefirieron a sus coterráneos en el desarrollo de sus actividades; dicha tendencia se consolidaría en la década estudiada gracias a que, durante este período la inmigración se incrementó alcanzando cifras que ni antes ni después de este lapso se lograrían.

A su llegada a Cartagena, en la década de 1880, la propiedad raíz se daba a precios ínfimos debido a la situación crítica que enfrentaba la ciudad a nivel económico y político, situación que aprovecharon para obtener bienes raíces, establecerse y desarrollar sus negocios. Adquirieron entonces un muy buen número de propiedades en Getsemaní y en menor medida en Rodríguez Torices, El Espinal, Manga, Alcibia, Lo Amador, Crespo y el Pie de la Popa. Se extendieron además a espacios rurales como Lorica, Cereté, Turbaco, Arroyo Grande, San Juan Nepomuceno, San Onofre, y Santa Rosa, entre otros.

La selección de Getsemaní como espacio preferencial para ubicarse deriva del dinamismo comercial experimentado por esta área desde la inauguración del ferrocarril Calamar-Cartagena, que fue una de las obras que marcó el inicio de la recuperación de la economía cartagenera. Allí se ubicaron específicamente en la Calle de la Media Luna y la Calle Larga, donde crearon un ambiente comercial que se extendería hasta gran parte del siglo XX; esto produjo un promisorio

entorno en el que nacionales y extranjeros establecieron fábricas de productos caseros que, luego, se convertirían en grandes empresas y contribuyeron con la gestación del nuevo contexto socio-económico que desde ese momento tendría el barrio y, con ello, los diversos sectores que definirían la composición social de la ciudad para el siglo XX.

Los cambios producidos también repercutieron sobre el tipo y la estructura de las viviendas que a partir de ese momento debieron adaptarse a las nuevas necesidades destinándose a albergar en el primer piso locales comerciales para almacenes de telas, calzado, víveres, abarrotes y bazares. Todo esto atrajo una serie de obras de desarrollo y ordenamiento espacial como la construcción del Mercado de Getsemaní en 1904, el Parque Centenario en 1911 y el Club Cartagena, dándole a la Calle Larga un uso social para toda la ciudad. Por eso concluimos que el impacto que el fenómeno de la inmigración sirio-libanesa causó sobre nuestra ciudad puede observarse entonces en mayor medida en el ámbito económico, social y de infraestructura urbana.

Una vez establecidos en nuestra nación comenzaron en proceso para adaptarse a la nueva situación e insertarse socialmente, en razón de esto emprendieron una serie de cambios que incluyeron en algunos casos la castellanización de sus apellidos como es el caso de Guerra (Harb), Fernández (Farah), Domínguez (Ñeca), Duran (Doura), Lara (Larach), Cristo (Salibe), entre otros. El rápido ascenso logrado en el campo económico produjo la envidia de muchos comerciantes locales quienes promovieron disturbios y manifestaciones contra los

inmigrantes sirios, en diversas ocasiones la prensa local publicó artículos contra los inmigrantes, una de ellas *El Espía* incitaba a la violencia, el racismo; no obstante, no todas las publicaciones seguían este tipo de conductas pues es evidente la existencia de periódicos locales como *El Porvenir* que defendían los intereses sirios.

Dicha situación les llevó en un primer momento a "cerrarse" socialmente y a establecer algunos centros como la Sociedad Siria de Beneficencia y El Banco para la ayuda mutua de sus asociados. El encerramiento social experimentado por las primeras generaciones cambió con el transcurso del tiempo y fue así como en la segunda generación se presentaron algunos matrimonios de sirios con colombianos, lo cual aunque no fue una práctica generalizada si se experimentó en diversas ocasiones. Los descendientes de los inmigrantes que alguna vez fueron discriminados ahora comenzaban a emparentarse con familias tradicionales de la región. Sin embargo, su ascenso social solo se logró a través de sus estudios universitarios prefiriendo carreras de prestigio como la Medicina y el Derecho. (La tendencia a buscar el ascenso social a través del estudio se incrementaría en la década de los 40, sus universidades preferidas estuvieron ubicadas en Bogotá, Medellín, Cartagena y Barranquilla).

Hacia la década de los veinte lograron consolidarse en una posición relevante a nivel social, en razón de esto hacia el decenio de los treinta organizaron clubes sociales como el Club Campestre en Barranquilla, Club La Unión en Lórica, el Club Cartagena y El Levante Unido en Cartagena; su posición social y económica

les llevó a sobresalir en actividades económicas como el comercio, la agricultura, la industria, la política, el entretenimiento y los medios de comunicación.

**ANEXO**

## (Anexo) Hipotecas

En la siguiente tabla se muestra un bosquejo general del conjunto de negociaciones que a nivel de constituciones y cancelaciones de hipotecas realizaron los sirio-libaneses; dichos movimientos nos hacen ver la cantidad de vienes raíces obtenidos durante el periodo estudiado, (1920-1930).

Propietario	A favor de	Localización del inmueble	Asunto hipotecario	Año
Demetrio Haydar	Guillermo De La Hoz.	Dos solares en Rodríguez Torices.	Cancelación	1927
	Schutte Bunemain y Cía. Del Bremen.	Una casa en esta ciudad.	Constitución	1930
	Pedro Navarro.	Una casa en la Calle de la Media Luna.	Constitución	1922
	Salustiano Herrera	Una casa en la Quinta	Cancelación	1925
	Senén Aguilar	Una casa en la ciudad	Cancelación	1930
José Haddad	Mauricio Visbal	Dos solares y sus construcciones en el Pie de La Popa	Constitución	1928
María Vélez Vda. De Orillac	María Mebarak	"Pasaje Mebarak" en la Calle del Guerrero, Getsemaní	Cancelación	1928
Simón Bechara Haydar	Carlos Román y Concepción Pájaro de Román.	Una casa en Rodríguez Torices	Constitución	1927
	Julio Suárez	Dos casas en Calamar	Cancelación	1925

Naman Bechara	Banco Industrial	Cuatro solares en Crespo	Constitución	1924
Jorge Haydar	Benigno Martínez	Una casa en Lo Amador	Cancelación	1925
	Francisco Silan	Un solar en Playón del Blanco (El Espinal)	Cancelación	1928
	Sofía Haydar	Casa en la Calle del Guerrero, Getsemaní	Cancelación	1924
	Julián Polo	Una huerta en Arroyo Grande y una casa en Turbaco	Constitución y Cancelación	1922 y 1925
Sahim Bechara	Banco Industrial	Dos solares	Cancelación	1925
	Abraham Farah	Una casa en la Calle de Las Carretas y una casa en El Cabrero	Constitución	1925
	Simón Herrera	Dos lanchas "Libia" y "Jinete"	Cancelación	1925
	Bechara Hermanos	Tres solares en Crespo	Cancelación	1925
	Banco Industrial	Una casa en la esquina de la Calle de Las Carretas y otra en El Cabrero	Constitución	1922
María de Mebarak	Salomón Toledano	Una casa en La Calle del Guerrero	Constitución	1922
Salomón Ganem	Banco Dugand	Una casa de tres pisos y	Cancelación	1925



		una casa en la Calle Larga		
Checri Fayad	Rafael del Castillo y Co.	Tierras "Damasco" en Lorica: potreros, cultivos, casas y demás semovientes	Cancelación	1925
Farah Hermanos	Carolina Domínguez de Bayter	Una casa en la esquina de la Calle de la Media Luna y de la Sierpe	Cancelación	1925
Carolina Domínguez	José Farah	Una casa en la Plaza del Ecuador	Constitución	1928
	Abdalá Farah	Una casa en la Calle Larga	Constitución	1925
Abdala Farah	Carolina Domínguez	Dos casas en Getsemaní	Cancelación	1928
María Vda. De Dáger	Jorge Díaz	Una casa en la Calle de Badillo	Constitución	1928
David Dáger	Jorge Martínez	Un terreno de la antigua carnicería	Constitución	1928
Felipe Jattis	Faustino Castillo	Una casa en El Cabrero	Constitución	1925
Teofrasto Tatis	Alfredo Vila	Una casa en la Calle Tumba Muertos	Constitución	1925
Aman Boy Mondol	Efraín Jaleer	Media casa en el Callejón Ancho	Cancelación	1924
Chagui Hermanos	Ana Vélez de Navarro	Dos casas en Manga	Constitución	1927
	Felipe Bossio	Dos casas en Manga	Constitución	1928

Alberto Roa y Sofía Haydar de Roa	Jorge Haydar	Una casa	Constitución	1930
Moisés Spath	Labibe de Mebarak	Una casa en la Plaza del Centenario	Cancelación	1925
Labibe Spath de Mebarak	Mauricio Visbal	Una casa en la Calle de la Sierpe	Cancelación	1928
	Banco Hipotecario de Bogotá	-Un lote y una casa de tres pisos en la Plaza del Centenario - Un lote, dos casas, 5 apartamentos en la Calle del Guerrero, Getsemaní	Constitución  - Constitución	1928  -1928
	Sofronín Barbosa-	Varias casas en Cartagena	Constitución	1928
Spath Mebarak Cia.	Raquel Hoyos	Una casa en la Calle del Guerrero	Constitución	1925
	Deeran Basmaqui	Edificio "Pasaje Mebarak"-	Constitución	1925
Chedid Jhisyr	Comercial Bank Spanish American	Una casa en la Calla de Las Carretas	Constitución	1925
A. y F. Melluk	Ana Vda. De Ambo	Un solar en Cartagena y otro en el Chocó	Constitución	1928

Bechara Hermanos	Banco Industrial	Bienes ubicados en este departamento	Cancelación	1928
---------------------	---------------------	---	-------------	------

*Fuentes: A.H.C. Protocolos Notariales:* enero 26 de 1927, folio 370-372; 14 de julio de 1930, folios 2751-2754; 14 de septiembre de 1922, folios 2877-2880; marzo 29 de 1928, folios 1311-1313; 31 de enero de 1925, folios 216-217; diciembre 30 de 1930, folios 5562-5564; 22 de noviembre de 1927; 11 de diciembre de 1930, folios 5316-5318; 28 de julio de 1925, folios 2542-2544; julio 19 de 1930, folios 3282-3284; 1 de marzo de 1926, folios 562-564; 22 de diciembre de 1922, folios 3718-3720; abril 12 de 1924, folios 1727-1730; 19 de noviembre de 1925, folios 4180-4181; 6 de marzo de 1924 folios, 1144-1145; enero 14 de 1925, folios 69-73; Marzo 13 de 1925, folios 797-800; julio 1 de 1925, folios 2135-2136; marzo 20 de 1924, folios 1373-1375; 12 de abril de 1924, folios 1710-1718; septiembre 28 de 1922, folios 3014-3021; 17 de febrero de 1925, folios 405-407; enero 14 de 1925, folios 44-45; marzo 30 de 1925 folios, folios 890; febrero 16 de 1928, folios 554-558; marzo 30 de 1925, folios 900-904; febrero 16 de 1928, folios 551-554; noviembre 30 de 1928, folios 6221-6224; 16 de mayo de 1925, folios 1558-1560; 7 de febrero de 1924, folios 523-526; febrero 17 de 1927, folios 676-680; julio 25 de 1930, folios 3358-3361; 17 de febrero de 1928, folios 581-583; 29 de marzo de 1928, folios 1313-1319; 29 de marzo de 1928, folios 1319-1324; febrero 17 de 1928, folios 583-587; noviembre 19 de 1925, folios 4174-4178; febrero 21 de 1928, folios 624-626; agosto 25 de 1928, folios 4259-4266; abril 9 de 1928, folios 1510-1512; enero 22 de 1928, folios 85-88.

### BIBLIOGRAFIA

- **ÁLVAREZ, Moisés, Censos de población de la ciudad de Cartagena de Indias, 1885-1930. Documento inédito, Archivo Histórico de Cartagena.**
- **ANGULO Bossa, Álvaro, Aspectos sociales y políticos de Cartagena de Indias, siglos XVI y XX. Cartagena, Editorial Antillas, 2001.**
- **BEHAINE, Gladis. "Situación política del Líbano". Revista Javeriana número 470. Bogotá, Universidad Pontificia Javeriana, 1980.**
- **BUENAHORA, Gonzalo, Biografía de una voluntad. Bogotá, 1948**
- **CALVO Haroldo y Adolfo MEISEL (editores), Cartagena de Indias en el siglo XX. Cartagena, Banco de la República, 2000.**
- **CASAS Orrego, Álvaro, "Expansión y modernidad en Cartagena de Indias, 1885- 1930". Historia y Cultura, 3. Cartagena, Universidad de Cartagena, 1994.**
- **DÍAZ, Rosa y Raúl PANIAGUA. *Getsemani: Historia, Patrimonio y Bienestar Social en Cartagena.* Cartagena, Litosusa, 1993.**
- **FALS Borda, Capitalismo, Hacienda y Poblamiento en la Costa Atlántica. Bogotá, Editorial Punta de Lanza, 1976.**
- **FAWCETT Louise y Eduardo POSADA Carbó, "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano 1850-1950". Boletín Cultural y Bibliográfico, número 49, volumen 35. Bogotá, Banco de la República, 2000.**
- **GUTIÉRREZ de Piñeres, Eduardo y José URUETA, Cartagena y sus**

cercanías. Cartagena, Tipografía Mogollón, 1912.

- KABCHI, Raimundo. El mundo árabe y América Latina. Madrid, Ediciones UNESCO, 1997.
- KARPAT, "The Ottoman emigration to America 1860-1914", International Journal of Middle East Studies. Volumen 27. 1985.
- LEMAITRE, Eduardo. Historia General de Cartagena. Tomo IV. Bogotá, Banco de la República, 1983.
- LEMAITRE, María C. y Tatiana PALMETH. Getsemaní, el último cono donde desembocan los vientos. Medellín, Editorial Lealón, 2001.
- MARGULIS, Mario y Omar MARTÍNEZ; Europa, Asia y África en América Latina y el Caribe: migraciones "libres" en los siglos XIX y XX. México, Siglo XXI Editores, 1989.
- MARTÍNEZ, Frédéric. "Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, Siglo XIX". En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, Volumen XXXIV, Número 44, 1998.
- MATTAR, Ahmad, "Guía social de la colonia de habla árabe en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela y las islas holandesas de Curazao y Aruba". Barranquilla, Empresa Litográficas S.A., 1945.
- NAVARRO, Claudia, La actividad empresarial en Cartagena: el caso de José Vicente Mogollón 1900-1930, Monografía para optar al título de Historiador. Cartagena, Universidad de Cartagena, 1999.
- NICHOLS, Theodore, Tres Puertos de Colombia: estudio sobre el desarrollo de Cartagena, Santa Marta y Barranquilla. Bogotá, Biblioteca

- Banco Popular, 1973.
- PEÑA Romero, Ángel, El Carmen de Bolívar: política tabacalera departamental y separatismo, 1900- 1925, Tesis de Grado, Cartagena, Universidad de Cartagena, 2005,
  - POSADA Carbo, Eduardo, El Caribe colombiano, una historia regional (1870- 1950). Bogotá, El Áncora Editores, 1998.
  - RHENALS Doria, Ana Milena. Presencia e incidencia de los inmigrantes sirio-libaneses en el Caribe colombiano: el caso de Cereté 1900-1930. tesis de grado, Cartagena, Universidad de Cartagena, 2005.
  - RIPOLL, María Teresa y Javier BÁEZ, Desarrollo industrial y cultura empresarial en Cartagena: La Andian Corporation y la Refinería de Mamonal 1920 – 2000. Cartagena, Universidad Jorge Tadeo Lozano- Seccional del Caribe, 2001.
  - RIPOLL, María Teresa. "Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael del Castillo & Cía., 1861-1960", Cuadernos de Historia Económica y Empresarial.5. Cartagena, Banco de la República, 2000.
  - RIPPY, Fred, El capital norteamericano y la penetración imperialista en Colombia. Bogotá, El Áncora Editores, 1981.
  - ROMANO Marún, Héctor, Breve historia del Líbano, Bogotá, Editorial Plaza y Janés, 1985.
  - SOLANO, Sergio Paolo. "Familia empresarial y desarrollo industrial en el Caribe colombiano: el caso de la Fábrica de Tejidos Obregón". En: Revista Historia y Cultura. Volumen 1, Número 1. Cartagena, abril de 1993.

- SOURDIS Nájera, Adelaida, El registro oculto: los sefardíes del Caribe en la formación de la nación colombiana, 1813- 1886. Bogotá, Ministerio de Educación Nacional- Academia Colombiana de Historia, 2001.
- VILLALBA Bustillo, Carlos, Rafael del Castillo y Co. S.A., 1861-1986: 125 años, historia de una empresa. Bogotá, Editado por Rafael del Castillo M.
- VILORIA, Joaquín, Loricá, una colonia árabe a orillas del Sinú. Bogotá, Banco de la República, 2003.
- ZAMBRANO, Rodolfo, "Elías M. Muvdi". Historia general de Barranquilla: Personajes. Volumen 2. Barranquilla, Academia de Historia de Barranquilla, 1995.

**PUBLICACIONES PERIÓDICAS**

- El Espía, Cartagena
- El Porvenir, Cartagena
- La Chicharra, Cartagena
- Diario de la Costa, Cartagena
- El Universal, Cartagena

**REVISTAS**

- Boletín Cultural y Bibliográfico
- Boletín Municipal de Estadística de Barranquilla.
- Revista de la Cámara de Comercio de Barranquilla,

**ARCHIVOS**

Archivo Histórico de Cartagena Sección Prensa y Notaría.

Biblioteca Bartolomé Calvo, Cartagena.



### BIBLIOGRAFIA

- **ÁLVAREZ, Moisés, Censos de Población de la ciudad de Cartagena de Indias. Documento inédito, Archivo Histórico de Cartagena.**
- **ANGULO Bossa, Álvaro, Aspectos sociales y políticos de Cartagena de Indias, siglos XVI y XX. Cartagena, Editorial Antillas, 2001.**
- **Archivo General de la Nación. Cartagena 9 de enero de 1905. Bogotá, Ministerio de Industrias, Departamento de Baldíos, Volumen 23.**
- **Archivo Histórico de Cartagena. Protocolos Notariales: folios 404-406; folio 899; folio 2877; folio 3014; folio 1144; folios 900-904; folios 232-238; folios 2546-2550; folio 408; folios 3040-3044; folios 2185-2188.**
- **BEHAINE, Gladis. "Situación política del Líbano". Revista Javeriana # 470. Bogotá, Universidad Pontificia Javeriana, 1980.**
- **Boletín Cultural y Bibliográfico, Volumen XXXIV, Número 44. Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, 1997.**
- **Boletín Municipal de Estadística. Barranquilla, volúmenes 1-3, 1930-35. Louise FAWCETT y Eduardo POSADA C. "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano, 1850-1950". Boletín Cultural y Bibliográfico. Número 49, Volumen XXXV. Bogotá, Banco de la República, 2000,**
- **BUENAHORA, Gonzalo, Biografía de una voluntad. Bogotá, 1948**
- **CALVO Haroldo y Adolfo MEISEL (editores), Cartagena de Indias en el siglo XX. Cartagena, Banco de la República, 2000.**

- CASAS Orrego, Álvaro, "Expansión y modernidad en Cartagena de Indias, 1885- 1930". Historia y Cultura, 3. Cartagena, Universidad de Cartagena, 1994.
- DÍAZ, Rosa y Raúl PANIAGUA. *Getsemaní: historia, patrimonio y bienestar social en Cartagena*. Cartagena, Litosusa, 1993.
- El Espía. Cartagena, enero 22 y 30 de 1915.
- El Porvenir. Cartagena, 5 y 18 de febrero de 1920; 18 de mayo de 1921.
- FALS Borda, Capitalismo, hacienda y poblamiento en la Costa Atlántica. Bogotá, Editorial Punta de Lanza, 1976.
- Gran Diccionario Enciclopédico Ilustrado Grijalbo. Barcelona, Editorial Grijalbo, 1997.
- GUTIÉRREZ de Piñeres, Eduardo y José URUETA, Cartagena y sus cercanías. Cartagena, Tipografía Mogollón, 1912.
- KABCHI, Raimundo. El mundo árabe y América Latina. Madrid, Ediciones UNESCO, 1997.
- KARPAT, "The Ottoman emigration to America 1860-1914", International Journal of Middle East Studies. Volumen 27. 1985.
- L. Fawcett y E. Posada, "Árabes y Judíos en el desarrollo del Caribe Colombiano".
- La Chicharra. Cartagena, 29 de marzo de 1911.
- LEMAITRE, Eduardo. Historia General de Cartagena. Tomo IV. Bogotá, Banco de la República, 1983.
- LEMAITRE, María C. y Tatiana PALMETH. Getsemaní, el último cono donde desembocan los vientos. Medellín, Editorial Lealón, 2001.

- Louise FAWCETT y Eduardo POSADA Carbó, "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano 1850-1950".
- MARGULIS, Mario y Birgitta LEANDER; "Migraciones hacia América Latina y el Caribe: contexto histórico e influencia cultural", MARGULIS, Mario y Omar MARTÍNEZ; Europa, Asia y África en América Latina y el Caribe: migraciones "libres" en los siglos XIX y XX. México, Siglo XXI Editores, 1989.
- MARTÍNEZ, Frédéric. "Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, Siglo XIX". En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Bogotá, Biblioteca Luis Ángel Arango, Volumen XXXIV, Número 44, 1998.
- MATTAR, Ahmad, "Guía social de la colonia de habla árabe en Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela y las islas holandesas de Curazao y Aruba". Barranquilla, Empresa Litográficas S.A., 1945.
- MEISEL, Adolfo, "Cartagena a remolque de la economía nacional, 1900-1950", MEISEL Roca y Adolfo y Haroldo CALVO (editores), Cartagena de Indias en el Siglo XX. Bogotá, Universidad Jorge Tadeo Lozano, 2000.
- NAVARRO, Claudia, La actividad empresarial en Cartagena: el caso de José Vicente Mogollón 1900-1930, (Monografía para optar al título de Historiador. Cartagena, Universidad de Cartagena - Programa de Historia, 1999.
- NICHOLS, Theodore, Tres Puertos de Colombia: estudio sobre el desarrollo de Cartagena, Santa Marta y Barranquilla. Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1973.

- PEÑA Romero, Ángel, El Carmen de Bolívar: política tabacalera departamental y separatismo, 1900- 1925. Tesis de Grado para optar por el título de Historiador. Cartagena, Universidad de Cartagena, 2005,
- POSADA Carbó, Eduardo, El Caribe colombiano, una historia regional (1870- 1950). Bogotá, El Áncora Editores, 1998.
- Protocolos Notariales. Número 111, folios 593-595. año de 1899
- Revista de la Cámara de Comercio de Barranquilla. Año XVI, número 1, enero de 1931.
- RHENALS Doria, Ana Milena. Presencia e incidencia de los inmigrantes sirio-libaneses en el Caribe colombiano: el caso de Cereté 1900-1930.
- RIPOLL, María Teresa y Javier BÁEZ, Desarrollo industrial y cultura empresarial en Cartagena: La Andian Corporation y la Refinería de Mamonal 1920 – 2000. Cartagena, Universidad Jorge Tadeo Lozano- Seccional del Caribe, 2001.
- RIPOLL, María Teresa. "Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael del Castillo & Cía., 1861-1960", Cuadernos de Historia Económica y Empresarial.5. Cartagena, Banco de la República, 2000.
- RIPPY, Fred, El capital norteamericano y la penetración imperialista en Colombia. Bogotá, El Áncora Editores, 1981.
- Rodolfo ZAMBRANO, "Elías M. Muvdi". Historia general de Barranquilla: Personajes. Volumen 2. Barranquilla, Academia de Historia de Barranquilla, 1995.
- ROMANO Marún, Héctor, Breve historia del Líbano, Bogotá, Editorial Plaza y Janés, 1985.

- SOLANO, Sergio Paolo. "Familia empresarial y desarrollo industrial en el Caribe colombiano: el caso de la Fábrica de Tejidos Obregón". En: Revista Historia y Cultura. Volumen 1, Número 1. Cartagena, abril de 1993.
- SOURDIS Nájera, Adelaida, El registro oculto: los sefardíes del Caribe en la formación de la nación colombiana, 1813- 1886. Bogotá, Ministerio de Educación Nacional- Academia Colombiana de Historia, 2001.
- Theodore NICHOLLS, Tres puertos, de Colombia: estudio sobre el desarrollo de Cartagena, Santa Marta y Barranquilla. Bogotá, Biblioteca Banco Popular, 1973.
- VILLALBA Bustillo, Carlos, Rafael del Castillo y Co. S.A., 1861-1986: 125 años, historia de una empresa. Bogotá, Editado por Rafael del Castillo M.
- VILORIA, Joaquín, Lórica, una colonia árabe a orillas del Sinú. Bogotá, Banco de la República, 2003.